LA FENIX DE SALAMANCA.

COMEDIA FAMOSA

DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

Personas que hablan en ella.

D. Garceran Cauallero.	*Leonor.*	*Riuera*
Conde Horatio.	*Alexandra dama.*	*Oliuera.*
Don Beltran.	*Leonardo criado.*	*Rugero*
Don Iuan.	*Solano lacayo.*	*Bautista.*
Doña Mencia.		*Don Tello.*

PRIMERA IORNADA.

Salen Doña Mencia dama en habito largo, con vn Abito de S. Iuan, y Leonor su criada como capigorron.

Leo. Que no estás desengañada?
Men. Es inuencible mi amor,
no me fatigues Leonor.
Leo. Tu locura es estremáda.
Sin duda doña Mencia,
segun estas cosas van,
que ha de ser don Garceran,
tu perdicion, y la mia.
Seis meses ha que saliste
de Salamanca tràs él;
y sin hallar rastro del,
hasta valencia corriste.
Y agôra quieres que esté
en Madrid, que desatino.
Men. Ay dulce amiga camino
trás los passos de mi fé.
Leo. Pues no às mil vezes juràdo
no tenerte obligacion.
Men. Es verdad.
Leo. Que es tu intencion,
que te dâ pena, y cuydado?
Si te oluidó, no es costumbre
de los hombres oluidar;
sino tienes que llorar,
que te ha de dar pesadumbre
Men. Ay amiga, mi inquietud,
no tanto la causa amor,
quanto el aspero rigor
de su fiera ingratitud:
La noche que se partiô
aquel cruel, mil amores
me dixo, que fueron flores,
que su ausencia marchitó:
Y aquella estraña mudança,
y no pensada partida,
me trae, y lleua perdida
trâs vna vana esperança.
Leo. Pues aduierte que este trage
tu pretencion no assegura,
medio más facil procura,
no afrentes a tu linage,
Men. No ay Leonor dificultad,
de esse temor te retira,
que en la corte no se mira,

con tanta curiosidad:
Criado del gran Prior,
que viene esta Primauera,
he dicho que soy.
Leo. Quimera
de tu ciego y loco amor.
Men. Pues quien ha de reparar
que soy muger.
Leo. Tu hermosura
lo dirá, y mi desuentura.
Men. Aquesta me ha de acabar:
pues no assegura a las dos
esta ✻ y esta sotana.
Leo. Si, señora, que Cristiana
soy por la gracia de Dios
mas ay diablos Alguaziles,
que no se espãtan de Cruzes,
que ven más entre dos luzes,
que los linces màs sutiles,
que aunq̃ te llames D. Carlos
nombre hueco, y cãpanudo,
y yo jaramillo el mudo,
no es facil desengañarlos:
que no ha de ser tu recáto
tan grande, que alguna vez,
no te miren a la nuez,
y a los puntos del çapàto:
y echen de ver q̃ eres macha,
y por la hebra el ouillo
saquen, y de Xaramillo
descubren tambien su tacha.
Y en tal trãçe, essa Cruz blãca
no es la que te ha de saluar,
aunque te quieras llamar
la Fenix de Salamanca:
que a la visita primera,
sin tener duelo, ò clemencia,
vn Alcalde nos sentencia
a hilar en vna galéra
Tu si algun torpieço dâs,
como viuda varonil,
bolueraste a tu mongil,
entera como te estàs:
peró ay de mi mal pecâdo,
si su colera desfoga
la sala, y quiebra la soga
por mi como màs delgada.
Mira que aquellos señores,
sacan de las faldriqueras,
destierro, açotes, galéras,
y aun dizen que son fauores.
Huyamos de la occasion,
comamonos de capones,
lo q̃ han de comer soplones,
vamonos con bendicion.
Porque yo queria llegar
a talamo que bien quadre,
si por ventura mi padre
me pretendiere casar.
Men. Que terribles desatinos
estâs diziendo. *Leo* Señora,
todo sucede en vn hora,
por possâdas, y caminos.
Salen a la ventana Alexandra, y Leonardo.
Leo. Mi señora, no es gallardo
don Carlos nuestro vezino.
Leo. Que nos miran imagino.
Ale. Tienes buen gusto Leonardo,
que bien que pisa, y que ayroso
que bien hecho es, que galan.
Leo. Señora mirandote te estan.
Men. Calla, y miren.
Alex. Que gracioso,
sabes quien es? *Leo.* Cauallero,
y del Piamonte.
Leo. Repara,
que te miran.
Alex Gentil càra.
Leo. Hablale que estàs grossero.

Alex. Hombre será principal.
Leon. El Abito lo confirma,
y tu buen gusto me afirma,
que no te parece mal.
Alex. Es ansi, mas aunque fuera
vn Angel lo que posseo
en tanto estimo, que feo,
y tosco me pareciera,
porque no ay comparacion,
si está de pormedio el Conde.
Leon. Y el tambien te corresponde,
con igual estimacion.
Alex. Ha venido el coche? *Leo.* Si
Men. Si respondiera que no,
al Sol pidiera yo
prestado el suyo. *Leo.* Esso si,
muy bien empieças señor,
habla con argenteria.
Alex. El coche del Sol seria,
para mi grande fauor.
Men. Quereisle? q̃ quando el Sol
prestado no me le diera,
en medio de su carrera
se le quitára. *Alex.* Español,
y biçarro encarecer.
Men. Que tãbien los Estranjeros
tienen aquestos azeros.
Ale. Muy bien se os hecha de ver
mas fuera temeridad,
meteros en tanto aprieto.
Menc. Vence tan alto sugeto
la mayor dificultad.
Leon. Mira que es tarde señora.
Men. Donde vais?
Alex Al campo salgo.
Men. En vós veo a fé de hidalgo,
lo que del campo enamora,
y agrauiaisos si dezis
q̃ salis al cãpo. *Alex.* En que?
Men. Alexandra no se vê,
que fuera de vós salis;
porque las perlas hermosas,
q̃ el alba vierte en las flores,
y matiçados colores,
de sus mexillas de rosas,
viento sutil, y amoroso,
fuentes, que risa, y cristal
vierten por el arenal,
argentado, y espacioso.
Todo lo vê quien repara
en tan diuina pintura,
que del campo la hermosura
es cópia de vuestra cara,
y assi no teneis por Dios,
á que salir ni a que iros,
que no ay para diuertiros,
mâs que miraros a vôs.
Leo. A fê que es gallardo moço,
que bien q̃ cerró el concepto.
Alex. Que vezino tan discreto.
Leo. Que hará si le crêce el bozo
Alex. Deseo con màs espacio,
señor don Carlos gozar
de vuestro pico. *Leo.* Picar
quereis en el pobre Oracio.
Men. Quando fueredes seruida,
que cerca está la possada.
Alex A Dios.
Men. Ella vá picáda
Leo. Tu como quedas?
Men. Perd da.
Quitase de la vẽtana Alexandra y salen el Capitan D. Beltran, y D. Iuan.
Cap. Este don Carlos, don Iuan,
es Frayle, ô es Cauallero,
Leo No hagas la calle terrero,
que viene alli el Capitan.
D, Iu. Cauallero principal,
segun estoy informado,

que passâ a Malta, y criado
del grán Prior.

Hablan de oydo Leonor, y Mencia.

Leo. No hagas tal,
que es el viejo mal sufrido,
y se pica de valiente
del pie te mira à la frente.

Men. Vamos, q̃ me han conocido.

Vanse Leonor, y Mencia.

Cap. Hablar le quiero. *D. I.* Seria,
sino ay otro fundamento,
notable deslumbramiento,
sosegaos por vida mia.

Cap. Que fundamento mayor,
quereis D. Iuan, que encontralle,
cada dia en esta câlle.

D. I. No ay sin zelos firme amor,
si el encontrar cada dia,
à don Carlos os enfada,
que he de hazer si su possada,
tiene enfrente de la mia.
Zelos tuuistes ayer,
del Cõde Oracio, y cuydado.
oy Capitan los ha dado,
don Carlos puedo temer.
Que tambien de mi mañana
tendrei sospecha, y temor,
con tantos zelos, y amor,
os adorará mi hermana.

Cap. Mientras q̃ la possession,
no tiene el galan que ama,
señor D. Iuan de su dama,
no halla aliuio su passion.
Y assi en tanto que no sea,
Alexandra mi muger,
no dexarê de tener
zelos de quien la pasea.

D. Iu. Nadie don Beltran festeja
su calle, ni su ventana,
ni a ningun hõbre mi hermana,
silla ha dado, ni ha hecho rexa.
Que su honrado nacimiento.
recáto, y honestidad,
refrena la libertad,
y acôbarda el pensamiento.
Porque no huuiera señor,
por graue, y rico que fuera,
que arraya no le tuuiera,
su honestidad, y valor.
Y es demasiado reñir,
si sale en coche, ô sinó,
donde vâ, quien se le dió,
y del bien, y el mal gruñir:
mas creo que breuemente
vendrâ la dispensacion,
con que vuestro coraçon
se assegure facilmente:
y vna vez que esteis casado,
como dueño de mi hermana,
tapiad la puerta, y ventana,
no la dexeis yr al prádo;
no salga en silla, ô en coche
a ver madre, abuela, ó tia,
tenedla en prensa de dia,
y en vna estufa de noche:
y como tio, y cuñado,
Capitan me perdonad,
que el amor, y el amistad
esta licencia me ha dado:
y si os quereis diuertir,
y gozar del fresco vn râto;
vamos al prádo.

Cap. Que ingrâto, *Aparte.*
tanto amor me ha de salir.

D. I. No venis. *Vase D. Iuan.*

Cap. Yâ voy trâs vôs;
poneos a cauallo luego.
mas este zeloso fuego
tengo de atajar por Dios.
Que quitada la ocasion

menos

menos el daño amenàça,
yà se me ofrece vna traça,
pondrèla en execucion;
que si puedo aquesta noche
ha de dexar la posada
don Carlos, desocupada,
aunque yo vele, y trasnoche:
que el huesped es conocido,
y el dinero es poderoso,
y vn hombre si està zeloso
harà lo que vn ofendido.

Vase, y salen D. Garceran de camino, y Solano lacayo tambien de camino.

Gar. Donde tomaste posada.
Sola. Iunto al Carmen.
Gar. Preueniste la cena? *Sol.* Si.
Gar. Que truxiste? (perdices.
Sol. Vn Capon, y vna empanada, dos
Gar. Bien las como.
Sol. Medio cabrito estremado,
dos gaçâpos. *Gar.* Regalado
plato. *Sol.* Tienen tanto lomo;
vn gigóte de carnero.
Gar. Si està manido no es malo.
Sol. Vn jamon. *Gar.* Gentil regalo,
has hecho buen despensero.
Sol. De claréte, y moscatel
tres açumbres, que sin vino,
està en la mesa el tozino
como cautiuo en Argel.
Gar. Yo tengo bien que çenar.
Sol. Que es buena cena.
Gar Estremado.
Sola. Pues ven la veràs pintada,
que no ay màs que desear,
en esta calle primera,
que parece que el pintor,
diò a los gaçápos primor,
y sazon a la ternera.
No me diràs por tu vida,
que bolson diste a Solano
para que te tenga vfano
meia, y cama preuenida.
Gar. Luego no tienes dineros.
Sol. De que los he de tener,
Garceran, si desde ayér
estamos los dos encueros.
Gar. No te di trecientos reales
en Valencia. *Sol.* No lo niego,
mas oye la cuenta, y luego
podràs ver si estàn cauàles.

Saca vn papel de quenta.

quenta de lo que Solano,
ha gastado en el camino.
Gar. Y dala tambien del vino.
Sol. A fê q̃ està en buena mano,
sesenta reales gastè,
en la maleta, y cogin.
por dos mulas di a Machin,
nouenta, y me vine a piè.
Ves aì tienes la mitad,
y ten veinte que perdiste,
y dos que a vna moça diste,
que tuuo necessidad.
Cierto en comida, y possada,
desde Valencia hasta aqui,
diez y ocho que bebì,
de vino en esta jornada,
quantos faltan si has contado
para los trecientos?
Gar. Treinta. *Sol.* Iustos?
Gar. Iustos. *Sol.* En la quenta
estoy por Dios engañado,
que treinta menos quartillo,
al huesped di de señal,
mas por falta de orinal,
me acuerdo cõpré vn jarrillo;
y con aquesta partida,
estan los treinta cauàles,

mira tus trecientos reales,
y la quenta concluida.
Gar. Toma vende esta cadena.
Sol. Del dinero que has de hazer?
Gar. Mientras negocio comer.
Sol. Comer dizes? bien me suena,
mas gastada ayunaremos
el traspasso cada dia,
señor que estrella te guia,
que mal viage traemos,
que pretendes?
Gar. Irme a Flandes,
con vn entretenimiento,
y entretanto hazer assiento
con vno de aquestos grandes.
Sol. Que quieres seruir. *Gar.* Solano,
el que no sirue no medra,
de vn olmo quiero ser yedra
para que me dê la mano.
Con el de Pastrana, ó Feria,
pienso tratallo mañana,
Sol. Con el de Feria, ô Pastrana
repararás tu miseria,
que como grandes señores
no haràn las cosas pequeñas,
apostarê que te sueñas
General con sus fauores.
Gar. Mal estàs con el seruir.
Sol. Pues no quieres que estê mal
seruir señor a su igual
es don Garceran viuir,
y no a vn señor soberano,
que has de estar delante dél
como el Angel san Gabriel,
con el sombrero en la mano.
Y si llama con màs ôlas
ha de ser que tiene el mar,
sin seruir puedes passar,
andate señor a sólas.
Y sino, buelue los ojos
âquella Fenix diuina,
dexa la Corte, camina,
concilia tantos enojos,
dâ la buelta a Salamanca,
que alli está doña Mencia,
yá conoces su hidalguia,
voluntad segura, y franca.
Biudo estás no ay que temer,
resueluete Garceran,
que alli esperando te están
côn hazienda, y con muger.
Mas quãdo della me acuerdo
y de tu fiera mudança,
mi imaginada esperança,
como los sentidos pierdo.
Gar. Dizes bien que fue rigor,
mas no lo pude escusar,
que dexarla fue estimar,
como era justo su honor.
Sol. Pues dezirle a la partida,
quedad cô Dios, q̃ importaua.
Gar. Dexa essa materia acaba,
ay ausente de mi vida,
Sol. Ay interualos señor,
que discurres? ô que sientes.
Gar. Memória no me atormẽtes
con tan estraño rigor.
Sol. Date la viuda cuydado.
Gar. Y aun acabarme podria.
Sol. Necedad, toma alegria,
mira este famoso prado.
Esta mezcla de colores,
en jardines diferentes,
bullir, y saltar las fuentes,
reîr, y alegrar las flores.
Los varios coches, q̃ en tropa
discurren el alemeda,
q̃ hiriendo el viẽto en la seda,
caminan con viento en popa.
Las damas, que a los estribos
co

con su donayre Español,
salen dando luz al Sol,
como a su gala cautiuos.
Esta confussion, que espanta,
y esta grandeza que admira,
de tanta verdad mentira,
que se celebra, y se canta.
De tanto amor sin amor,
de tanta gente perdida,
de tanta barbara vida,
de tanto gentil señor.
De tanto apie cauallero,
que se vê, y se disimula,
de tanto bonete, y mula,
de tanto mulo, y sombrero.
De tanto ciego con vista,
de tanto malo buen hombre,
de tanto sabio sin nombre,
de tanto loco alquimista.
De tanto ingenio abatido,
de tanto necio encumbrado,
de tanto ingrato oluidado,
del fauor que ha recebido.
De tanta dama pelota,
de tanto galan pelote,
que se viste, y come a escote,
de lo que la pobre escota.
Gar. Has de hablar hasta mañana.
Sol. Mucho la ocasion prouoca;
por Dios que me iba de boca,
y hablaua de buena gana,
Gar. Retirate aqui Solano,
veremos passar la gente.
Apartanse a vn lado y salen el Conde Horacio, Rugero criado, y Alexandra.
Hor Fresco està el prado.
Alex. Excelente. *Hor.* Lindo sitio.
Gar. Y linda mano,
gentil muger. *Sol.* Por mi fé,
que es buena ropa. *Hor.* Rugero
auisarás al cochero
que dé la buelta. *Rug.* Si harê. *Vase.*
Alex. Entrarme en êl es mejór,
que apearme ha sido excesso,
y temo algun ruin sucesso,
hazelde llegar señor,
no quiera mi desuentura,
traer por aqui a mi hermano.
Gar. Gallarda muger Solano.
Sol. Ay yá nueua picadura,
hirióte con balestilla,
el Dios ciego, y herrador,
Hor. Mi bien aquesse temor,
con razon me marauilla,
tan poco mi fé te deue,
que vn flaco temor te impide
Alex. Flaco te parece, mide
con mi amor tu gusto breue,
veràs Conde si es razon,
que tema como muger,
lo que puede suceder,
en semejante ocasion.
Don Beltran anda zeloso,
D. Iuan no sospecha en vano
y si es el vno mi hermano,
y el otro se llama esposo.
No he de temer, no è de estar
siempre el alma en centinela
si es mi honor, quien te desuela.
no des al llanto lugar.
No quieras paguen mis ojos,
lo que han de sentir perderte,
ay Dios! que trance tan fuerte,
que ciertos son mis enojos,
muerta soy Conde.
Hor. Que viste?
Alex A mi hermano, y don Beltran.
Hor Brauo temor onde estan.
Alex. Aziacâ vienen, ay triste!

perdida soy, negra noche,
apresura tu carrera,
ay Dios si el coche viniera.
Sale Rugero.
Rug. Aqui està Alexandra el coche.
Hor. Reportate.
Alex. No es possible.
que temo ser conocida.
Hor. Toma el coche.
Alex. Estoy perdida.
Hor. Y de cobarde terrible.
Vase Alexandra, y el Conde
Sol. Yá toma el coche. *Gar.* Turbada
parece que và cayô.
Sol No estuuiera cerca yo.
bien bestida està, y calçada.
Gar. Que viste?
Sol. Lo que encender
pudiera vn marmol, manteo
que lo guarneció el deseo,
que no ay más que encarecer.
Algo de la media, y piê,
que con vn zapato justo,
parece que brinda al gusto;
para descalçarle a fé.
Más pareciôme tener
vna falta, y no lo és,
que tener grandes los piès,
es sobra de vna muger.
Sale Octauio.
Hor. En que estraña confussion
Estoy metido, que veo
arriesgo lo que deseo,
y en la mano la ocasion.
Si voy con ella, destruyo
su opinion, y si me quedo;
a ley de quien soy; no puedo
escusar lo que rehuyo.
Si el coche ven por las pias,
han de conocer su dueño;
en graue ocasion me empeño;
desdichas son estas mias.
Que solo que me han dexádo
mis criados, ni vn amigo
de los que comen conmigo,
no descubro en todo el Prádo;
perô alli está de camino,
vn hombre a lo que pareçe,
que en el cielo me ofrece
todo mi bien imagino,
Cauallero *Sol.* A quien señor
llamais. *Hor.* A los dos.
Sol. Dezid.
ha Caualleros; que assi
os responderán mejór.
Gar. No callaràs majadero;
que manda v.m.
Ora. En uuestro talle se vè
que sois noble Cauallero.
Gar. Si importa serlo señor
para seruiros, yo he sido
desgraciado, aũque he tenido
siendo humilde algun valor.
Y si con el puedo, y valgo,
me podeis señor mandar;
y de mios assegurad,
como del mejor hidalgo.
Or. De que lo sois, muestra clara
me dâ vuestra gentileza;
porqu se vê la nobleza
en el lenguage, y la cârá;
peró porque cierta dama
de prendas, y de valor,
con la tardança, su honor
se auentura, y se disfama.
No quiero el tiempo gastar
en ofrecimientos vanos,
que con terminos más llanos
la merced pienso pagar.
Solo os suplico entretanto

que

que pongo en saluo aquel coche
si yá no quiere la noche
encubrirse con su manto.
Detengais dos caualleros
que por aqui han de passar,
sin que deis señor lugar
a desnudar los azeros.
El vno es moço, y galan,
y el otro aũque cano, y viejo
es su brio, y su despejo
de vn gallardo Capitan.
Plumas trae negras, y espada
guarnecida de ataugia,
si errais las señas, seria
perderme en esta jornada.

Gar. No teneis más q̃ informarme,
seguid el coche señor,
que en ocasiones de honor
sé muy bien aventurarme.
Las señas son conocidas,
bien podeis señor partir,
que aqui estan para os seruir
dos espadas, y dos vidas.

Ora. Beso os las manos mil vezes
por la merced que me hazeis
Cielos amigos sereis
de aquesta amistad juezes.

Vase Oracio.

Gar. Donde vás tu?

Sol. A detener
las mulas en que venimos,
aunque al passo que venimos,
póstas serán menester.

Gar. Para que son pôstas loco?

Sol. Mal discurres Garceran.

Gar. Presto bâguidos te dán.

Sol. Siẽpre me estimas en poco;
mas hazme vn plazer señor
de aduertir lo que imagino,
que el consejo trás el vino
no suele ser el peôr.
Sin saber quien es el hombre
que de aqui partiò ligero,
sin informarte primero
de su calidad, y nombre.
Te has empeñado a estoruár
a dos hombres este passo;
ves aqui que passo a passo,
llegan, y quieren passar.
Que has de hazer si su porfia
fuesse tan grande en rigor,
que juzgassen por temor
hablarles con cortesia.
No es lance, no es ocasion,
para venir a las manos,
si son los dos Cortesanos,
y tu de buena opinion.
Pues si reñimos, ay vidas
para este azero sangriento;
y en tal caso es de momento
tener póstas preuenidas.

Gar. Has discurrido Solano
con el temor altamente,
siẽpre el cobarde es prudente.

Sola. Como el atreuido insano.

Gar. No tienes que preuenir,
mi deque tener temor,
que el cielo lo hará mejor.
que tu lo sepas pedir.
Y si los dos que rezelas
acertaren a passar,
huir podràs sin matar,
pues no te faltan espuelas.
Que yo tengo de acudir
a quien estoy obligádo,
que la palabra que he dado,
fue de esperar, no de huyr.
Y quãdo hazer bien se ofrece,
sin saber por quien se haze,
es lo que más satisfaze,

que

que aquello màs se agradece.
Sola. Bien dizes, mas digo mal,
en saber si cena a escuras
este por quien te auenturas,
ó con vn Cirio Pascual.
Si es merced, ó tu, ni vòs,
Señoria, ó Excelencia,
por quien se pueda en cōciencia
reñir, y matar a dos.
que seria gran desastre
ser este tal hidalgôte
vn escudero guillóte
ô por gran ventura vn sastre.
Gar. Sin duda que es Cauallero.
Sola. Cauallero, en que lo viste.
Gar. Los guantes de ambar no oliste
Sola. No podria ser guantero.
Gar. Espera, que aquestos son.
Sola Tentemos la de Bilbao,
aunque estuuiera en el grào
mejór que en esta ocasion.
Salen el Capitan, y don Iuan.
D. I. No ha de encubrirles la noche
la libertad de los dos.
Cap. Aguijemos, que por Dios
que van juntos en el coche.
D. I. No tomarémos razon,
si han passadó por aqui?
Cap Que ay que tomar, yo los vi
D. Iu. Ciega mucho la passion,
informemonos primero.
Cap. Que flema teneis estraña,
ô nunca viniera a España.
Informaos pues. *D. I.* Cauallero,
ha ráto què estais aqui?
Gar. Toda esta tarde. *D. I.* Ha passado
por aqui vn coche encarnàdo.
Gar. Vn coche no, coches si,
Cap. Deste tiran quatro pias,
que gouiernan dos cocheros.
Sola. Lleuan librea. *D. I.* Vaqueros
azules. *Sola.* Aurâ diez dias
que esse coche vi en Valencia,
y en el al Virrey por Dios.
Cap. No hablan lacayo con vós.
Sala. Lacayo con reuerencia.
D. Iu. No seais hablador hermano,
que no venimos de humor.
Gar. Que este es vn loco señor,
que no has de callar Solano,
aunque he visto con cuydado,
y admiracion juntamente
aqueste prádo excelente,
y los coches que han passado;
no he visto por el passar,
ni atrauesar la carrera
el que dezis, yo quisiera.
Cap. Que no ay que nos informar,
que por aqui fue, y la buelta
tomó ázia Atocha don Iuan.
Sol. Don le demos. *D. I.* Dō Beltran.
Sala. Otro don màs, que ay rebuelta.
D. I. Seguidme. *Gar.* Será cansaros,
mas si buscarle os impòrta,
por otra senda mâs corta
que vais he de suplicaros,
que alli delante vn amigo
estâ hablando con su dama,
y impórta mucho a su fama
no tener ningun testigo.
Hazedlo por vida mia
que en la Corte aun forastero
hazer suele el Cauallero
amistad, y cortesia.
Cap. Yá fuera mucho trabajo,
y notable desatino,
dexar el cierto camino,
por buscar incierto atajo;
que para quien vâ deprisa
es estrémado rodeo.

Gar. No ay duda sino que creo
que la ocasion es precisa,
mas correme a mi mayor
obligacion, y cuydado,
si vn amigo me ha dexado
encomendado su honor.
Halle esta vez en los dos
gentileza, y cortesia,
porque si passais, seria
descomponerme por Dios.
Que la muger es honrada,
y el amigo conocido,
y por ventura aurá sido,
forçosa la retirada.
Cap. Importanos conocer
quien vá en aquel coche.
Gar. A mi,
que no passeis por aqui,
Cap Como no.
Gar. Aquesto ha de ser.
Meten mano.
Sol. Antes que acuda al reclamo
del chás, chás, alguna gente,
guardaré como valiente
las espaldas a mi amo.
Salen doña Mencia, y Leonor en el habito dicho, y ponen mano, y fauorecen a Garceran.
Leo. Cuchilladas son, acude.
Men. Parecenme forasteros;
aguija páz Caualleros,
páz digo, y nadie se mude.
Cap. Retiremonos don Iuan.
Vanse el Capitan y D. Iuan.
Men. Mucha merced me hareis,
ojos, que es esto que veis,
no es este don Garceran?
no es este el ingrato? Cielos!
Sol. Yo he andado como vn leon
Men. Saber quiero la quistion;
y ay de mi si fue por zelos!
Porque ha sido la pendencia
podremos saber hidalgo,
que auenturar lo que valgo
obliga vuestra presencia.
Gar. Agradezco esse fauor
como venido del Cielo,
que pocas vezes dà el suelo
tanta hermosura, y valor:
però si gustais saber
la causa desta quistion,
fue cumplir mi obligacion,
y amparar a vna muger,
Men. Bien ha sucedido, aqui
me esperad, que no es razon,
si aquessa fue la ocasion
se quede el negocio ansi.
Gar. Aqui os espero. *Men.* Leonor,
no te apartes de su lado.
Leo. Importa? *Men.* Ser mi cuydado,
y mi tormento mayor.
Vase Mencia, y sale el Conde Horacio.
Ora. Llegó la tarde. *Sol.* La tormenta
gracias a Dios que ha passado.
Ora. O nunca ciñera al lado
espada que assi me afrenta.
Que ha sido aquesto señor.
Gar. Lo que no pude escusar.
Ora. A quien tengo de pagar
tanta merced, y fauor.
Sol. A mi, y es bien que celebres
mi valor, que los hidalgos,
corrieron como los galgos
suelen correr trás las liebres.
Gar. Oyete loco, no afrentes
sus espadas sin respeto,
que anduuieron os prometo
bizarros como valientes,
Ora En todo sois estremado,
con superior excelencia,

que el valor, y la prudencia
veo en vós en igual gràdo.
Dezidme si sois seruido,
vuestro nombre, y calidad,
que vna perfecta amistad
en veros me he prometido,
que con hazienda, y persona
os he de seruir señor,
halle en vós este fauor
el Conde Oracio Colona.

Gar. Perdone Vueseñoria
si en algo he andado grossero
que errè como forastero.

Ora Sois la misma cortesia.

Sol. Vueseñoria perdone
mi mala imaginacion,
y tambien con el perdon
alguna gracia me done:
que si vá a dezir verdad,
creì que era en el olor
Portugues perfumador,
ó hombre desta calidad.

Gar. Conozca Vueseñoria
a Solano mi criádo (trádo,
por vn hōbre en quien no ha en-
pesar, ni melancolia.

Sale Mencia.

Men. Esto está hecho señor,
la mano me dad de amigo
de aquellos hidalgos. *Gar.* Digo
que les soy su seruidor.

Sol. Luego yo matarlos puedo
si los encuentro. *Men.* Tambien
me dad la vuestra. *Sol.* Está bien.

Gar. Valiente estâs.

Sol. Todo es miedo.

Ora Dezidme, y no os diuirtais
lo que os tengo suplicado.

Men. Si es secreto, aqui apartado
estaré. *Ora.* Muy bien estais,
deuole vida, y honor
a este noble Cauallero,
soy agradecido, y quiero
saber de quien soy deudor.

Men. El Conde pide razon,
y que el proprio gusto tengo
os prometo, y preuengo
mayor, ó igual atencion.

Gar. Harê lo que me pedis,
que obligacion es forçosa,
si vida tan prodigiosa
con piedad, y gusto oîs.
Mi nombre es D. Garceran
Cauanillas, y Torrellas,
apellidos de mis padres,
D. Vicente, y doña Greida.
Segundo fui de mi casa,
y como el amor heredan
los segundos de sus padres,
y los mayores la hazienda.
Mientras que viuieron fui
el aliuio de sus penas,
el querido mayorázgo,
su alma, y su vida mesma.
En medio de sus regalos,
y mi mocedad inquieta,
vino a valencia vna dama
con sus padres desde Huesca.
Gente de mediano estado,
que entre la demàs plebeya;
y la Patricia tenia
buen lugar por su llaneza.
Vila, pareciôme bien,
visitê su casa, amêla
tanto, que creció el amor
hasta casarme con ella.
Sentidos mis padres dello,
retiraronse a vna Aldea,
donde acabaron sus dias
de vejez, y de tristeza.

Quedê ſin ellos, cargàdo
de obligaciones, y deudas,
con vn enemigo hermano,
con vna muger a cueſtas.
Encontrádo con mis deudos,
con los ſuyos en contienda;
porque les pido, y ſe eſcuſan;
porq̃ les hablo, y me niegan.
Haſta que de laſtimados,
mis deudos, mi vida ordenan
mis alimentos componen,
y mis trampillas conciertan.
Quiſieron que proſiguieſſe
en la occupacion primera;
que acabaſe mis eſtudios,
coſa para mi bien rezia.
Que graduado podria
con mi calidad, y letras
ſu Mageſtad occuparme
en vna de ſus audiencias.
Reſoluerme fue forçoſo,
y dexando en orden pueſta
mi caſa, y à mi muger
recogida en Santa Tecla.
Parti para Salamanca,
y dandome alguna prieſſa;
lleguê dia de San Lucas
à aquella inſigne Academia.
Tomé caſa, y compañia,
q̃ me la hizieron muy buena
dos Cauálleros hermanos,
naturales de Plaſencia.
Empezé a eſtudiar con gana,
y mis trabajos luzieran,
ſi el Catedratico amor,
de obſtentacion leyera.
La materia de arte amandi,
tán llena de ſutilezas;
que huue meneſter paſſante,
para mejor entendella.

Ofrecioſe la ocaſion,
y vn dia, que à San Eſteuan
ſali. *Men.* Ay de mi Leonor,
que aqui mi hiſtòria comiêça.
Leo. Que hiſtória, ó q̃ calabaça.
Men. Luego no has eſtâdo atenta
a lo que dize eſte ingráto.
Leo. Si é eſtado, y ſoy vna beſtia,
Garceran es eſte? *Men.* Si,
calla.
Leo. Callarà mi lengua,
pues por vn hombre caſado
andamos de venta en venta.
Men. Que quieres, no lo ſabia.
Ora Péſamientos no os diuiertan
paſſa adelante. *Men.* Señor,
no os quedeis en S. Eſteuan
Gar. Digo, que vi vna muger
biuda, hermoſa, y bella,
màs que el Sol, y q̃ los cielos;
mas no quiero encarecélla;
que todo ſerà afilar
la eſpada que me deguella,
y deſpertar la memória,
que me aflige, y atormenta.
Solo dirê que venia
en vn coche, con dos dueñas,
tocada de honeſtidad,
y veſtida de verguença.
Apeoſe, y oyó Miſſa,
y aquel ràto que en la Igleſia
eſtuuo, me vi en la glória,
gozando de ſu preſencia.
Boluiô a ponerſe en ſu coche
y yo que eſtaua a la puerta,
al paſſar, todo turbado,
le hize vna reuerencia.
Miròme, y hize lo miſmo,
fueſſe, y dexòme en tinieblas,
naciendo de aqueſtas viſtas,

mi

mi cuydado, y su querella.
Hasta llegar a su casa
la seguî, supe quien era,
con que se aumentó el deseo
de mi temeraria empresa.
Que fue casada esta dama
con vn don tal Saauedra,
que de vn chóque de vn cauallo
murió entrando en vnas fiestas.
Y tan principal señora,
que de Guzman, y Fonseca
tenia la mejor sangre,
y mâs de seis mil de renta.
Con estas partes diuinas,
otras le diô el cielo anexas
a su mucha calidad;
tanto que por excelencia,
como a otra Saphos vn tiempo,
la llamó el milágro Grecia
la Fenix de Salamanca
llamauan todos a esta.
Procuré hablalla, y seruir,
muger de partes tan bellas,
sin que passasse mi amor
los limites de quien era:
dióme el tiempo la ócasion,
la ócasion su corta greña;
assila, y entrê en su casa,
con mi termino agradela,
querer dezir sus fauores,
será contar las Estrellas.

Men. Ay de mi! si este villano
se atreue a mi fama honesta,
que si de lo que no hizo
se alaba esta daga fiera
le sacarà el coraçon,
ô harê que rabiando muera.

Gar. Mas pôgo a Dios por testigo
que fue con tanta limpieça,
que no le toquê vna mano.

Men. Ay Garceran, bien pudieras:
Oy mi vida te consagro,
y mil si tantas tuuiera;
y que muger no dâ el alma
a vn hombre de buena léguà.

Gar. Creció con el largo tráto
nuestro amor de tal manera;
que era mi alma vna Trôya,
y la suya otra aquileya.
Por mancebo me tenia,
y persuadirse pudiera,
que casados estudiantes
muy pocas vezes se encuentran
Enterneciôme su engaño;
y lastimôme la afrenta
que de ofendella, y burlalla
a su honor venir pudiera.
Y assi, resuelto a morir
a las manos del ausencia,
que no ofender el cabello
más corto de su cabeça.
A la ocasion di de mano,
venci mi propria flaqueza,
dexê libros, cartapacios,
amigos, Ciudad, y Escuelas.
Y sin hablarla palabra,
ni escriuir sola vna letra,
solo con este criàdo
a mi casa di la buelta.
Turbôse mi fiero hermano,
cayó mi muger enferma,
que aparecerse assi acaso,
sangre, y coraçon altera.
Sintiô en mis ojos la causa,
y crecieron sus sospechas
de mi amor, su enfermedad,
y acabô con su carrera.
Lloré su muerte temprana,
que no ay vida tan entera
que no la consuman zelos,

y que no la acaben peras.
Biudo, quise partirme
a Salamanca, y lo hiziera,
que la fê me asseguraua
de aquella adorada prenda.
Si vn amigo con quien tuue
alguna correspondencia,
que trataua de casarse,
por cierto no me escriuiera.
Di crédito a sus razones,
que si se muda en presencia
la muger sin ocasion
ausente que haré, y con ella
al fin mudé parecer;
y partiendo de Valencia,
aquesta Corte he venido
a pretender por la guerra.
Para que en Italia, ó Flandes
si se rompieren las treguas,
acabe con mis desdichas
vna pistôla Francesa.
Ora. Suspenso me aueis tenido
Garceran, y entre las cosas
que he oído marauillosas,
ninguna me ha parecido
tan digna de admiracion;
como amando, y siẽdo amado
dexar vn hidalgo honrado
perder tan buena ocasion;
porque pocos os prometo
tuuieran tanta cordura,
que siẽpre el q̃ ama procura
que llegue su amor a efecto.
Men. Anduuo don Garceran
como honrado cauallero.
Ora. Nõ ay negaros lo primero,
pero el hizo mal galan.
Men. Peor fuera ofender la fama
de tan principal muger.
Ora. La ocasion no ha de perder
señor don Carlos quien ama;
y quedese començada
la question para otro dia;
que de Garceran querria
saber si tiene posada.
Gar. Si señor, que mi criado
la tiene yâ preuenida.
Ora. La mia os tengo ofrecida,
si en ella estais prendado,
que cauallos y dinero
tendreis a vuestro seruicio.
Gar. Seruiros señor codicio,
que es premio verdadero;
mas vino en mi compañia
vn Cauallero, y los dos
posamos juntos. *Ora.* Sin vós
voy desconterto a fé mia;
però aguardareos mañana
a comer. *Gar.* Iré a recebir
merced. *Ora.* Bien sabreis cũplir
tu tambien. *Vase el Conde Oracio.*
Sola. De buena gana.
Men. Por ganarme por la mano
el Conde, no os he ofrecido
lo que el mismo, *Gar.* Agradecido
os estoy. *Sol.* Y está Solano.
Gar. Y os juro a fê de quien soy,
que he estimado conoceros,
tanto, que con solo veros,
mirando mi bien estoy.
Que sois del original
más bello que formô el cielo
perfetissimo modelo,
y retrato natural.
Y no os pese parecer
aquella Fenix diuina,
que beldad más peregrina,
no alcança humana muger.
Men. Antes me quiero estimar
en más de lo que hasta aqui,

pues aueis hallado en mi
cosa que os pueda agradar.
y si estriua en mi presencia
parte de vuestro contento,
no haré os juro, ni vn momento
de vuestros ojos ausencia.

Sale Ribera huesped.

Rib. Señor don Carlos *Men.* Ribera,
ay en que os pueda seruir.
Rib. Vengoos señor a pedir
vna cosa harto ligera
para vôs, que para mi;
es don Carlos bien pesada,
que vôs hallareis posada
mucho mejor que os la di:
peró tal huesped seria
toparle grande ventura.
Men. Pues quien quitarme procura
mi posada. *Rib.* Dicha es mia.
por el Rey está tomada
para cierto Embaxador;
y aquesta noche señor
ha de estar desocupada,
que yá la ropa han traido.
Men. Y la mia. *Rib.* En mi aposento
la meti en el alma siento
no aueros mejor seruido;
perô boluereis, que presto
se irá aqueste Embaxador,
que me deueis mucho amor,
y aueis de pagarme en esto.
Men. De diferente manera
lo siento que es gran ganancia
tener huesped de importancia.
Rib. Nô por vida de Ribera.
Men. Vé tu, y buscame posada
Xaramillo, y acomoda
la ropa, *Gar.* Lleuenla toda
a la que tengo tomada,
que alli cerca de la mia
os armarán vna cama.
Men. Por ventura tendreis dama
y no querrá compañia.
Gar. No la tengo por mi vida.
Men. Pues con essa condicion
la acetaré.
Leo. Que inuencion
es esta que vâs perdida.
Men. Antes me pienso ganar
Leonor por este camino.
Leo Yo seré mal adiuino,
sino huuiere que llorar.
Gar. Venid, sabreis mi posada.
Sol. Es Xaramillo voazê!
Leo. Yo soy. *Sol.* La mano me dê
por amigo, y camarada,
q̃ la cama es buena, y ancha,
limpia la ropa, y el hombre,
que por la cara, y el nombre,
yo haré que metan ensancha:
q̃ de esse nombre vn pariente
tengo en Alcalá, y honrado,
que goza a fê de soldado,
libros, y vino excelente.
Le. Tóco, y haga buen prouecho
lo que huuieredes beuido,
Sol. Es el capon escogido.
Leo. A Dios Ribera.

Vanse, y queda Ribera Solo.

Rib. Esto es hecho,
que desta suerte assegura
el Capitan sus rezelos;
que con dineros, y zelos,
no ay cosa que estè segura.

IORNADA SEGVNDA.

Sale Solano, y Leonor en el habito dicho.

Leo. Bien has comido Solano.
Sola. Y beuido Xaramillo,
que el clarete, y el tintillo
andauan de mano en mano:
peró por Dios que no estauas
despacio a mi parecer,
si despues de bien comer
los huessos mondos chupauas.
Leo. Todos comimos Solano;
peró en el beber me diste
quinze, y falta. *Sol.* Bié dixiste;
mas soy Montañés hermano,
y como la tierra es fria,
en naciendo nos dan vino,
y con esto, y con tozino,
medra el muchacho, y se cria:
y assi aunque beua del Santo,
que es lo que alboróta más,
borracho no me verâs,
alegre si tanto quanto.
Leo. Luego no lo estás Solano?
Sola. Algo siento en la cabeça,
mas remedio esta flaqueza
con acostarme temprano:
perô si duermo tan mal
como anoche en quatro dias
las tristes lagrimas mias
en pedras haran señal.
Leo. El nueuo huesped lo haria,
mala noche te auré dado.
Sola. Que ya estoy acostũbrado
a dormir con compañia;
però no sé que senti,
que estuue muy inquieto,
mas si te guardo secréto,
no me dirás. *Leo.* Ay de mi! *apar.*
si sabe que soy muger,
perdida soy. *Sol.* No te alteres.
Leo. Yo de q̃ ¡pobres mugéres. *apar.*
Sol. No ay que negar.
Leo. Que é de hazer.
Sol. Verdad es lo que sospecho,
de oy màs podrá Xaramillo
buscar ama. *Leo.* Que vn ouillo
me hiziesse tan sin prouecho.
Sola. Que no es delito señor,
q̃ por muchos buenos passa,
que el remedio tiene en casa,
y la vnturilla mejor.
que vna sarna se repara
con mucha facilidad.
Leo Ya sarna, *Sol.* Y es calidad
mentir en cosa tan clara.
Leo. En mi vida la é tenido,
ay tan fiero pensamiento.
Sol. Luego yo soy el q̃ miento,
Mirale las manos.
Muestra, mal he presumido,
limpio estàs. *Leo.* Y era Solano
aqueste el secreto. *Sol.* Si,
de que te ries. *Leo.* De mi,
suelta, dexame la mano.
Sol. Dexola, mas Xaramillo,
sino es sarna, yo soy muerto,
q̃ algun contagio encubierto
deue de ser, no ay sufrirlo.
Porque quando te acostaste,
cierto olorcillo me diste,
con q̃ el alma me encendiste,
y las entrañas me elaste:
Y trâs esto vn começon,
vn fuego viuo, vna llama,

que ni yo cabia en la cama
ni en el cuerpo el coraçon.
Y si acaso me estendia,
y con los pies te tocaua,
vn no sê que me picaua,
que como pulga mordia.
Y con aquesta inquietud,
tuue noche Toledana,
Xaramillo vna mançana
es mi vida, y mi salud.
Si eres como soy tu amigo,
di la verdad, no la niegues,
q̃ no es razon que me pegues
peste, por dormir contigo.
Que tienes?

Leo. Que é de tener,
ay tan estraña locura.

Sola. Pues respõderme procura
a este picar, y comer.

Leo. Bien presto estás respõdido,
Solano el vino es calor,
y tanto quanto es mejor.
tiene de fuego escondido.
Tu bebes mucho entre dia,
y lo mejor no ha de estàr,
quando te vás acostâr
elada la sangre, y fria:
dexa tu pues de beuer.
y dormirâs sossegado,
que de ser tu destemplado,
nace el picar, y el comer.

Sol. No me dexas satisfecho,
que otras vezes he beuido
más q̃ ayèr, mas no he sentido
começon tan sin prouecho:
mas esta noche sabrêmos,
si me quita el sueño el vino.

Leo. Que este sospecha imagino
que s y muger.

Sola. Que tenemos,
afee q̃ no estais intero, *Aparte*
pues que tanto os recatais,
ni que conmigo durmais,
sino os registro primero.

Salen don Garceran. y el Conde Horacio, Carlos. Rugero y doña Mencia.

Hor. Ponganmos de presto el coche
Rugero, y ten preuenida
más temprano, y màs cumplida
la cena, y no a media noche.

Gar. Si desta suerte tratais,
señor a los combidados,
si os parecieren pesados,
de serlo la causa dais;
que fue tanta la abundancia
de los manjares precósos,
que a los festines famósos,
exceden de Italia, y Francia.
Que parece que aprofia,
bertian cada momento,
en la mesa el mar, y el viento,
pescàdo, y bolateria.

Hor. Garceran, siẽpre a mi mesa
se sirue vn buen ordinario,
y alabar no es necessario
su abundancia que me pesa,
Que aquesta ha sido comida,
como para quatro amigos,
que para los enemigos
se aderęça más cumplida.
Que vn estrangero granjea,
con esto las voluntades,
para sus necessidades,
quando otra cosa no sea.

Sol. Mas q̃ bien q̃ te acudieron
los que te comen vn lado,
aquel dia que en el Prado
en estrecho te pusieron.

Cree que no ay que esperar,
de aquestos comelitones;
que ellos, y tomajones,
ay muy poco que fiar.
Porque saben acudir,
con mucha màs aficion,
al doblon que a la occasion.
a comer que no ha reñir.
Hor. Digo que estás excelente
y con la question del Prado,
hás Solano despertado,
mi descuydo impertinente;
que el papel, que me escriviô
el Capitan, no he leydo.
Gar. Estraño descuydo ha sido.
Saca vn papel el Conde.
Sol. Pues quien comiendo leyó
que papeles que se embian,
estando el hombre sentado
a comer, piden prestado,
si acaso no desafia;
que como es hora tan cierta,
pegan luego, y es mejor,
mientras comieres señor
manda q́ cierren la puerta.
Que tal papel puede ser,
el que te dieren comiendo,
que te relaxe leyendo,
el deleyte del comer,
Gar. Eloquente estàs.
Lee el Conde el papel para si.
Sol. El vino
era como vn Ciçeron.
Men. Que os escriue?
Hor. Zelos son.
Gar. Parece que estais moino.
Hor. Que hora será?
Gar. Que es aquesto?
quien os perturba, y altèra
Hor. Saber quantas son quisiéra,
Sol. Las quinze darã bien presto.
Gar. Que os escriue el Capitan?
Hor. Brabatas con cortesia,
creo que me desafia.
leelde don Garceran.
Lee Garçeran.

Sentimientos con sombra de agrauios, piden satisfacion como si lo fueran, que a no procurarle, ni yo fuera quien soy, ni Alexandra quien es; pues por tio, y marido tengo obligacion a solicitar con vno de mis amigos aguardo á V. S. en el campillo de doña Maria de Aragon a las dos, donde si razones no satisfazieren mi quexa, auré de remitilla a las armas. De la possada,
Don Beltran.

Hor. Que os parece?
Gar. Que es el viejo
bizarro, que teme, y ama,
que quiere ser de su dama,
galan, marido, y espejo.
Que asseguréis su temor,
que es soldado, cauallero,
cumpliendo Conde primero,
con vôs, y con vuestro honor,
Y con tiempo preuenir
el sucesso, y compañia;
y pues son dos de la mia,
os podeis Conde seruir.
Aparte.
Men. Ay de mi! con q́ temores
lucha mi imaginacion,
más cuerda resolucion
se puede tomar señores.
Que si reñis, es la dama
la que aqui viene a perder,
sino tiene la muger,
màs que perder que su fama.

Que dirá ſin reſiſtencia,
el fiero vulgo atreuido,
que por Alexandra ha ſido
eſta zelóſa pendencia.
Y el olor ſi bien ſe aduierte
de vna mocedad ſabida,
ſe imprime tanto en la vida,
que a vn le borra la muerte.

Hor. Don Carlôs, ſon excelẽtes,
vueſtras diſcrétas razones,
muchas mis obligaciones,
juſtos los inconuenientes.
Que eſtimo Alexãdra, y quiero
ſu honor tanto como el mio,
mas rehuſar el deſafio,
es mengua de vn cauallero.
Pues que medio podeis dar,
que eſſegure eſte temor,
porque ſi acudo al amor,
la honra ha de peligrar.

Men. Cumplir podeis facilmẽte,
Conde con entrambas coſas,
que ni ſon dificultòſas,
ni tienen inconuenientes.
A las dos ha de aguardar
el Capitan, ſi es paſſàda
la hora determinàda,
llegar tarde no es llegar.
Y ſi el papel con cuydado
leiſtes, no os deſafia,
antes ſe quexa, y ſeria
el reſponderle acertado.
Mas ha de ſer de tal ſuerte,
que de lo que eſtá ſentido,
nos os deis vôs por entẽdido.

Gar. Muy biẽ dõ Carlos aduierte.

Men. Aqueſto don Garceran,
es lo que importa, que paſſa
el dia, y ſe vá a ſu caſa
a cenár el Capitan.
Cena, acueſtaſe temprano,
y a la mañana deſpierta,
con reſolucion más cierta,
y con parecer más ſano.
Leuantaſe, y oye Miſſa,
ve Alexandra, y ſus enojos,
oluida viendo ſus ojos,
ſus zelos viendo ſu riſa.
Y Alexandra de ſu parte
hablandarà ſus rigores,
que Vénus con los fauores
templó la furia de Marte.

Ora. Aunque dizen, q̃ el Conſejo
más ſeguro ha de tener
tres coſas, porque ha de ſer
de amigo, de Sabio, y viejo.
El vueſtro don Carlos ſigo,
porque de las tres, las dos
eſtân nacidas en vôs,
que ſois prudente, y amigo.
Y ſi es mejor reſponder,
que no ver al Capitan,
hagamoslo Garceran.

Gar. Màs que eſcriuir ſe ha de hazer

Ora. Pues ay en que reparar.

Gar. Algo he penſado, eſcriuid.

Ora. A mi apoſento venid
vós ſeñor; a viſitar
podeis ir mientras eſcriuo
Alexandra eſtos enojos;
mirad ſi ſienten ſus ojos,
que es alma con quien viuo.

Vaſe Garceran, y el Conde.

Men. Dirèle de vueſtro amor
mil impoſſibles.

Sale Leonor.

Leon. Es hora
que te pueda hablar ſeñora.

Men. Ni aun agóra lo es Leonor,
que aqueſtas coſas de Oracio

hazen me oluide de ti,
que para saber de mi
no me dan siquiera espacio,
que preguntar te deseo
como te và con Solano,
Leo. Con buen gigante villano.
con pocas fuerças peleo.
Men. Tan presto tanta flaqueza.
Leo. Pues de verte con el señora
no vna noche, sino vn hora,
verémos tu fortaleza.
Me. Por ventura ha sospechado
que eres muger.
Leon. Desuentura
fuera saber por ventura
lo que yo tanto he guardado.
M. Pues q̃ ay Leonor q̃ te asóbre
Leo. Lo que se puede temer
conocerme por muger.
y echar de ver que soy hõbre
Y porque con tiempo trates
del remedio por rodeos;
me ha dicho no sus deseos,
sino algunõs disparates.
Y por esto es mi temor
màs grande q́ el que parece,
que si la ocasion se ofrece,
que hará la pobre Leonor.
Men. Alquila vna cama luego;
però mira que es más sano
assegurar a Solano,
no se encienda más el fuego,
Dexa passar vnos dias,
y despues de asseguràdo,
muda cama, y dexa el lado
Y haze tus flaquezas mias.
Leo. Yo lo haré, mas por tu cuẽta
y por la de Garceran
correrá, si algun desman
sucede.
Men. Ponlo a mi cuenta,
y agóra aqui has de esperar
a que acaben de escriuir;
y a don Garceran seguir,
y del no te has de apartar:
que es belicoso, y entiendo;
que han de salir a buscar
al Capitan, y ataxar
este disgusto pretendo.
Y si passáre adelante
Leonor mia, como el viento
me auisarâs al momento.
Leo. No aurà rayo semejante.
Vanse, y salen D. Iuan, Alexandra, Leonardo, y otros.
D. I. Dexadnos solos, la puerta
lleue Leonardo tràs si.
Alex. No importa, dexala assi.
Leo. Cierro, ó dexarêla abierta?
Vase Leonardo.
D. Iu. Cierra, acaba.
Alex. Y la ventana,
quedaremonos á escuras.
D. Iu. Para reñir tus locuras
lo hiziera de buena gana;
que es tanta tu liuiandad,
que verte sin luz gustara,
porque no viendo tu cara
te hablara con libertad:
mas pues tantas atropellas
Alexandra sin sentillas,
la cara para dezillas
tendré, que tu para hazellas.
Dime muger más ligera
que tu vano, y ciego amor;
quien sino tu con su honor
tan pródiga, y loca fuera.
No entiendo tus desuarios,
di atreuida lo que intentas,
porque la memôria afrentas

 de

de tus padres, y los mios.
Tu con el Cõde en vn çoche,
y â vista de tanta gente,
te passeas libremente,
y tan cerca de la noche.
Que puedes tu prentender
sino tu infamia, del Conde;
peró por ti me responde
ser muger, y ruin muger.
Y que estés yá tan perdida,
que le quieras por galan,
afrentando al Capitan,
y quitandome la vida.
Buelue en ti cõ màs cuydado
tu vida traça, y ordena,
q̃ la muger quando es buena,
es vn relóx concertado.
Que el mouil, y el fundamẽto
desta admirable inuencion,
es la medida razon,
y assentado entendimiento.
Son las ruedas los sentidos,
que contar dos mouimientos
detienen los pensamientos
quando passan de atreuidos.
Las pesas son el niuel
con que el bien, ô mal obrar
se ha de medir, y pesar
como en vn peso fiel.
El indice que señàla
la hora, los ojos son,
que dizen del coraçon
si la tuuo buena, ó mala.
Es el volante el temor,
y aquel contino pensar,
que ha de correr sin parar
hasta la muerte el honor.
Despertador, la memòria
de quien es, y a quien ofende
quando deslustrar pretende
de sus mayóres la glôria.
Es la campana su fama,
que sino la tiene buena,
por mâs que la cubran suena
y entre todos se derrama.
Es Reloxero el cuydado,
que a no tenerle ha de estar,
alborotado el lugar,
y el relôx desconcertado.
Y si de ti no le tienes,
siendo a tu honor importãte
del relôx vn semejante,
a ser propriamente vienes.
Y assi instromentos pesados,
por fuerça vendreis a ser
que el relóx, y la muger,
suenan mal desconcertados.
Alex. Iesus, y q̃ gracia hermano,
tienes para predicar,
que lenguaje para horar,
que accion, q̃ sacar de mano.
Que segun has ponderàdo
mis libiandades, y errores,
son mis delitos mayores,
que el más horrẽdo peccado.
Y o hablé al Conde, yó D. Iuan
con tanta desemboltura,
sueños seran por ventura,
tuyos, ó del Capitan.
Quanto más, que si sali
ayer al campo, en que errè
contra la empeñana fê,
que a mi tio diste, y di.
Que si tan leue ocasion,
pudiera descomponer
la honra de vna muger,
buena andaua la opinion.
Si han de andar tan concertado
como el relóx, a fè mia
que en la corte cada dia,

oyer.

oyeras mil badaxadas.
Y si assi tu lengua infama
su sangre, que hará la agena,
muger ninguna aurá buena,
ni honesta, ni limpia fama.
D. Iu. Es agrauio con rigor,
reprehender tu libiandad.
Alex. Fuerçasme la voluntad,
que es el agrauio mayor.
Casasme, y al yugo pones,
dos nouillos desiguales,
mal las partes principales,
del matrimònio compones.
Y tan desigual partido,
como quieres que me quadre
si a quien puede ser mi padre
esse me dás por marido,
mas no me tienes amor,
que a tenermele del Conde,
fuera muger.
D. Iu. No se esconde,
el amor, ni el desamor:
dime, no es tu tio vn hombre
rico, principal, y honrado,
que por noble, y por soldado,
e respêtado su nombre;
y que le harán del Consejo,
por sus seruicios mañana;
pues que te cansa libiana.
Alex. Ser a mi disgusto, y viejo.
D. I. El ser viejo pues despacio
Alexandra, y sin passion
el cuydado, y ojos pon
en la persona de Oracio.
Veràs mil imperfecciones,
desde la planta a la frente,
que ni es galan, ni es valiente
ni luze en las ocasiones,
ni tiene màs calidad,
que tu tio, ni es mejor,
ni es de más fuerça, ó valor,
en su boca la verdad;
y vn hombre tan a disgusto
de la Corte, que la enfâda,
si esto es assi, que te agráda.
Ale. Ser moço, y ser de mi gusto.
D. Iu. O infame!

Saca la daga.

Alex. Iesus, detente,
daga para mi señor,
embaina que el resplandor
me matará de repente.

Entran Leonor, y Oliuera.

Oliu. Señor don Iuan.
D. I. Oliuera,
viene el Capitan mi tio?
Oliu. No señor.
D. Iu. Tu desuario
castigar loca quisiera,
mas no faltarâ ocasion:
donde queda?
Oliu. Escucha aparte,
que oy reyna sin duda Marte.
Leon, Quexas del Capitan son.
Al. Ay Leonardo, en grãde aprieto
me ha puesto don Iuan. *Aparte.*
Leon. Porque? *D Iu,* Que me dize? *Aparte?*
Oliu. Lo que se,
y la verdad en efeto,
que yo le lleuè el papel
D. Iu. Con quien saliô el Capitan?
Oliu. Con el Alferez Guzman.
D. I Bien amigo tiene en êl
por ti Alexandra, por ti
anda la Corte rebuelta.
Alex. Por mi?
D. Iu. Calla desembuelta,
vente Oliuera trás mi.

 Vase

Vaſe Olivera.

Alex. Ay de mi! Leonardo amigo
detenle, que vá enojado.

Leon. Si haré, mas ſerá eſcuſado,
que eſtá don Iuan mal con migo.

Vaſe Leonardo.

Alex. Que de eſpinas, amor entre las flores,
de tus deleytes tienes eſcondidas;
y que de dias, y horas deſabridas,
en el breue placer de tus fauores.
Que de peſares ſiembras entre amores,
de glorias, y eſperanças prometidas;
y que de ſobreſaltos en las vidas,
que aſſegurar pudieran ſus temores.
Si eres tan falſo amor, que diuertidos
nos llegamos a ti, que dulce engaño
es eſte, con q̃ amor nos traes perdidos?
Mas ay de mi! que conociendo el daño,
juzgamos por tan cuerdos los ſentidos,
que tenemos por loco el deſengaño.

Entra Leonardo.

Leon. No le he podido alcançar,
que con los pies parecia,
que bolaua, y no corria.

Alex. Bien te ſabes diſculpar.

Entra Villena, y Funes, el vno trae vn beſtido de muger, y manto, y el otro vnos chapines con virillas de plata.

Leon. Aqui eſtan Villena, y Funes.

Alex. Platero, y Saſtre han venido,
a mal tiempo es el beſtido.

Fun. Y el manto?

Alex. El manteo. *Fun.* El Lunes.

Alex. Pongale en eſſe bufete,
y buelua por la mañana,
que agóra no tengo gana
de prouarmele.

Fun. El ribete,
aduierta v.m.
que ſe me deue, y la ſeda;
la quenta â Leonardo queda.

Vaſe Funes.

Alex. Acaben yâ, dexenme:
ſeñor Villena el cuydado
eſtimo, que vâ curioſo,
el joyel como precioſo,
y el ſan Iacinto eſtremado.

Ville. Aqueſtas coſas no ſon
de las que cuydado dan,
porque al ſeñor capitan
tengo mucha obligacion;
pidióme ſe le buſcaſſen
eſtas joyas tambien:
y ſi te parecen bien,
que en tu poder ſe quedaſſen.

Alex. Y que ſon?

Ville. Apretadores
de diamantes.

Alex. Seràn caros.

Vill. Tienen fondo y ſon muy claro
y de lindos reſplandores.

Alex. No me contenta, ni nada
como no venga por ſus manos.

Ville. Caſar viejos corteſanos,

co

con moças triste jornada.
Al fin no contentan?
Alex. No:
vealos el Capitan,
quiçà le contentarán.
Vill. No harê tal desorden yo,
si auiendomelas pedido
Oracio no se las diera.
Alex. Del Conde las recibiera,
como fuera mi marido.
Vill. Es gran cosa hombre de estado,
y moço. *Alex.* No me dé pena;
y mis chapines Villena.
Vill Aqui los trae mi criádo.
Alex. Mueſtre, que angoſtas virillas,
Vill No se vsan màs de dos dedos.
Alex. Echan a perder los ruedos;
yá me cansan.
Vill Pues vndillas.
Leon. Oy no estás de buen humor.
Alex. Estoy Leonardo perdida,
cansame mi propria vida.
Leon. Que sientes?
Alex. Miedo, y amor.
Vill No quiero daros disgusto.
Alex. Toma guarda essos chapines.

Ponen los chapines con el vestido sobre el bufete.

Vill No prometen buenos fines
bodas con tan poco gusto.
Vase Villena.
Alex. Fuesse Villena?
Leon. Yá es ido.
Alex. Que oficiales tan pesados,
con ellos, y mis cuydados
se cansará el más sufrido.
Leon. Don Carlos viene señora.
Entra doña Mencia.
Men. Bella Alexandra.
Alex. Mis males
no son Leonardo mortales,
pues mi suerte se mejóra.
Men. En que puedo yo seruiros.
Alex. Tomad esta silla, y sabreis
mi dolor, pues conoceis
la causa de mis suspiros.
y tu con atentos ojos.
mira desde esse balcon
quien entra, ô sale.
Leon. Ocasion
es para nueuos enojos.
Vase Leonardo.
Men. Quisiera con más espacio,
y con más gusto escucharos,
que sabeis tambien quexaros;
como atormentar a Oracio.
Alex. Si supiessedes señor
lo que por el he passado,
en más huuiera estimado
el Conde mi fé y amor.
Que el cuchillo a la garganta
puedo dezir que he tenido,
que de vn hermano atreuido
fue crueldád fiereça tanta.
Men. Tanto rigor no es possible
sino es con grande ocasion,
que sin ella la passion
no haze al hõbre tan terrible.
Alex Que mayor que la passada,
y conocer que a su tio,
trató con tanto desuio,
y estuue tan apretada.
Me. Pues de aquessos disfauores,
aspereças, y desuios,
nacen otros desuarios,
y por ventura mayores:
sabed que ha desafiado
oy el Capitan al Conde,
Alex. Siempre señor corresponde

con el temor el cuydado.
Este sucesso temi,
que mi coraçon leal
pronosticò tanto mal.
Men. No os alboroteis oìd,
que por oy està seguro
que ningun desman suceda,
Alex Quien ay q̃ atajarlo pueda
Men. Yo Alexandra lo procuro,
y cost el mismo cuydado
vn principal Cauallero.
Alex Quien es?
Men. Aquel forastero
tan valiente como honrado,
que por el Conde, y por vòs
puso en peligro su vida.
Alex. De amistad tan conocida
somos deudores los dos.
Deseolo conocer
por lo que de su persona
me ha dicho Oracio Colona.
Men. Sabelo muy bien hazer,
el os vendrà a visitar.
Alex. Dezidme señor, mi tio
fue quien hizo el desafio?
Men. Y el que aueis de regalar,
Alex. De q̃ suerte, si es el Conde
el dueño de mis sentidos.
Sale Leonardo.
Leon. Señora, somos perdidos.
Alex. Que dizes, habla responde?
Leo Que con don Iuan mi señor
viene el Capitan.
Alex. Ay triste!
que pecho humano resiste
nueuas de tanto dolor:
Que si aqui os halla don Iuan
temo alguna desuentura,
y mayor me la assegurà
la furia del Capitan.
Men. Llegan cerca?
Leon. En essa esquina
estan parados hablando.
Men. Vna traça estoy pensando.
Alex. Yo mi muerte.
Menc. Es peregrina;
dadme de presto vn vestido
de los vuestros, que ya ê estado
otra vez tan apretado,
y esta traça me ha valido:
Que la cara, talle, y brio
no lo ha de echar a perder;
que yo harè que por muger
me tengan tu hermano, y tio
Alex. Pues vesle aqui que parece
le tenia preuenido
para este efecto.
Men. Nacido me vendrâ.
Leon. A vestir se empiece,
que yo a la puerta estarè,
y auisaré con cuydado,
Alex. Ay tal, el talle es pintado,
Men Parezco bien?
Alex. Bien a fé.
Mẽ. Yo soy muy lindo, y bien hecho
Alex. Que buenas piernas, y pies.
Men. Esto para ti no es
ni de gusto ni prouecho;
esconde aquessos despojos,
pues con estos me renueuo.
Alex. Ay Dios que gentil mancebo,
tràs el se me van los ojos,
Men. Ay chapines. *Alex.* Si.
Men. Pues muestra.
Alex Caeràs con ellos.
Vistese Mencia, y ponese manto, y chapines.
Men No harè,
que tiento dà al que no vè
la necessidad maestra.

An-

ando bien? *Alex.* Tienesme loca.
de tu destreza me espanto:
quieres toca?
Men. No que el manto
me podrá seruir de toca.
puede alguno por ventura
juzgarme por hombre?
Alex. No,
porque el cielo igual te dió
el ingenio, y la hermosura:
que bien te está el trage.
Leon. Auiso,
que suben yá la escalera.
Alex Oygo. *Leo.* Iesus.
Alex. Que te altera.
Leo. Ver vn Angel de improuiso,
que el habito, y el semblante
al más tentado prouôca.
Alex. Leonardo sella la boca
con este rico diamante.
Dale vna sortija.
Leon. No hablaré más q vna piedra,
ay más graciosa inuencion.

Salen el Capitan, y D. Iuan.
D. I. Dar lugar a la passion,
y en tal caso que le medra,
dexaldo si sois seruido,
que estas son cosas pesadas.
Cap. Con darle dos cuchilladas
estuuiera concluido.
Alex. Hermano, tio y señor,
oy sin verme, que es aquesto
tanto descuydo tan presto,
señal es de poco amor;
que a no auerme diuertido
con esta dama mi amiga,
la soledad enemiga
mucho la huuiera sentido.
Cap. Alexandra si entendiera
que diuertir te podia,
todas las horas del dia
te regalára, y te viera:
perô con o estoy tan cierto,
q a mi vista te dà enojos,
y que en mi pones los ojos,
con o en vn cadauer muerto.
Retirome porque veo
que te doy disgusto en verte,
priuandome desta suerte
de aquello que más deseo.
Men. Ella me ha dicho os prometo
de vós dos mil excelencias.
Cap. Que todas son apariencias.
Men. Todo es amor, y respeto.
Alex. Siẽpre he sido desgraciada,
con mi tio estoy corrida,
de ver que no sea creida
quando estoy menos culpada
Men. Leonardo no es ha de ver
quan trocada está mi hermana
Leon. De la noche la a mañana
no ay firmeza en la muger.
Men Terrible desconfiança.
Cap. Efectos son de amor.
D. Iu Leonardo ay de mi. *Apar.*
Leon Señor.
D. I. Mira que nueua mudança.
sabes quien es por tu vida
aquesta hermosa muger.
Leon. Bien a fé.
D. I. Tan presto arder,
tan presto el alma rendida,
no respondes?
Leon. Vna amiga
de tu hermana, ay tal sucesso.
D. I. Ay Leonardo pierdo el seso
Leon. Que tienes?
D. Iu. Amor lo diga.
y sabes como se llama?

Leon. No lo sè, gracioso loco.
D. I. Ni donde viue?
Leon. Tampoco.
D. I. Tanto más crece mi llama?
Cap. Digo que vino engañado;
y en albricias del fauor,
los quilates de mi amor,
prueua en la fê que te he dado
Leon. Que te has ofendido?
D. I. Mira
Leonardo aquella muger,
y podrás echar de ver
lo que suspende, y admira.
Mira en sus ojos dos soles
que despiden claros rayos,
y en sus mexillas dos mayos
con natiuos resplandores.
Mira en su boca cifrado
vn Paraiso terreno,
y mira vn cielo sereno
en toda junta pintado.
Leon. Ay tan estraño accidente,
señor buelue en ti q̃ es esso?
que todo es de carne, y huesso
ojos, mexillas, y frente.
Quierole desengañar,
mas será echallo a perder.
Cap. Quiero sobrina creer
lo que pudiera dudar.
Sale Oliuera.
Oliu. Vn criado quiere hablarte
del Conde Oracio.
Cap. Oliuera,
dile que yá salgo a fuera,
don Iuan escucha a esta parte.
Aparte.
Alex. De quien ha sido el recado
que se dió con tal secreto.
Cap. De vn amigo te prometo.
Alex. De amigo, y tan recatado.
D. I. Bien dezis, ya no se escusa;
toma el recado primero.
Alex. Donde vais?
D. Iu. Vn Cauallero
nos aguarda.
Vanse el Capitan, y don Iuan.
Alex. Estoy confusa,
don Carlos el coraçon
me dize que es el recado
del Conde Oracio.
Men. Cuydado
me dâ tu imaginacion;
perô del saldrè bien presto,
ayudame a desnudar.
Alex. Mira que bueluen a entrar
Men. Xaramillo.
Sale Leonor.
Leo. Que es aquesto,
señor, que inuencion, que trage
es aqueste, que vestido.
Men. Despues sabrás lo que ha sido
Alex. D. Carlos es vuestro el page?
Men. Mio es, y del sabrémos
aquello que recelamos,
porque tanto q̃ãto amamos
viene a ser lo que tememos.
Donde queda Garceran
Xaramillo?
Leo. Con Oracio
le dexo, junto a Palacio
esperando al Capitan,
que para darle vn recado
le saliô a buscar Rujero.
Alex. Mi temor fue verdadero.
Men. Y con causa mi cuydado.
Alex. Vestios luego al momẽto,
y procurad atajar
el daño no deis lugar
a algun sucesso sangriento.
No llegue su desuario

a hazerle tan lastimoso,
que pierda en el Conde esposo,
y en los dos hermano, y tio.

Men. Mucho más que tu temor
es Alexandra mi pena;
peró aquesta tráça ordena
para tu remedio amor.
Toma vn manto, y no te asôbres
si acaso milágros viêres,
q̃ amor haze hombres mugêres
como de mugéres hombres.
Que desta suerte tapàdas,
y sin otra compañia,
con tu firme amor confia,
que harás más que sus espadas.
En hazerlo no auenturas
tu honor, ni el caso es liuiano,
si del Conde, y de tu hermano
el sossiego, y bien procuras;

Alex. Que no harê por redimir
vida que tanto me cuêsta.

Leo. Señor, buena anda la fiesta.

Men. Como acertarê a salir.

Vanse todos, y salen Oraçio, Garceran, y Solano.

Gar. Aqui podemos señor
esperár al Capitan.

Ora. Ha sido don Garceran
la resolucion mejór.

Gar. Hablarle es mâ acertàdo,
porq̃ escriue el mâs prudente
sin pensar pesadamente
si acierta a estàr enojádo.
Y aquesta opinion es mia,
que no ay arma tan cruél,
que yéra como vñ papél
escrito con demasia.

Ora. Segun se tarda Rugero,
no ha dado con el.

Sol. Por Dios,
que si salen màs que dôs
que he de reñir el postrero:
Ya vienen los brauonéles.

Gar. Son ellos Conde?

Ora. Ellos son.

Sol. Señores anden a vn son
espadas, y cascabèles.

Salen don Iuan, y el Capitan quitandose los sombreros.

que bráua salua se han echo
con los sombreros, si calua
tuuiera alguno, la salua
no le hiziera buen prouecho.

Ora. Aqui señor Capitan
me ha traìdo vn papel vuestro,
fino puntual, con gana
de seruiros, y de serlo.
Bien podeis con libertád
dezirme, q̃ es vuestro intẽto,
que de lo que aqui passare,
seguro estará el secreto.
Que con atentas orejas
escucharé como sêo
el cargo que pongo en duda,
podais con justiçia hazello.

Cap. Señor Conde el cargo es justo
y si como justo, récto
fuera el juez, condenádo
estauades por Derecho.
Ya sabeis mi calidad,
y tambien el parentesco
que tengo con Alexandra,
y mi pretension trâs esso,
Y q̃ es su hermano don Iuan,
tan honràdo Cauallero,
que es digno que se le guarde
justo, y deuido respeto.
Pues siendo assi, vòs señor,
con musicas, y paseos,
hazeis publica la causa,

y cuis

y euidentes los efectos.
Que a pié, à cauallo, y en coche
como si fuera terrero
la calle de los Preciados
os preciais de ser molésto.
Y que vna tarde en el prâdo,
a vista de todo el pueblo,
a su pesar, y disgusto
fuisteis su coche siguiendo.
Y tràs esto, tan pesàdo,
tan atreuido, y tan nécio,
que al passó de sus cauallos
iua caminando el vuestro.
Todas estas cosas Conde,
me hã dicho, y yo las sospecho;
y sospechas informàdas
hazen el caso más cierto.
Y porq̃ entendais q̃ agrauios
no consienten, ni consiento,
sus deudos, como su sangre,
ni yo como ésposo y deudo.
A éste lugar para hablàros
os llamé donde pretendo,
ò acabar con mis cuydados,
ô assegurar mis rezelos.
Que si à costa de mi honor
buelan vuestros pensamiẽtos
las alas les quebraré,
como a locos, y soberuios.
Ora. Otras vezes Capitan,
más reportado, y más cuerdo,
pienso que me aueis hablàdo,
y sobre éste caso mesmo.
Peró agôra hecho de ver,
que està vuestro entendimiento
con la passion deslumbrádo,
y el discurso poco menos.
Y que lo estais cosa és llana,
pues no veis que es vn exemplo
de honestidad Alexandra,
como de hermosura vn cielo.
Que limpiamente la é hablàdo
algunas vezes confiesso,
y si es culpa que me càrga,
yo Capitan me condeno.
Mas puedoos assegurar
que de su recàto honésto,
nadie podrà mormuràr,
viue Dios, sino mintiendo.
Y quien la infama, y murmura
sois los dôs, pues falsos sueños,
locas imaginaciones
admitis por casos ciertos.
Mẽgua es de hõbres principales,
tener de vna muger zelos,
si es la màs segura guarda
impedillos, ni tenellos.
Y assi Capitan, de oy más,
de tan flacos fundamentos
no leuanteis edificio
q̃ os vẽga a seruir de entierro.
D.Iu. Conde el Capitan mi tio
no es de los hõbres plebeyos
con quien se pueda tratâr
con tan desigual império.
Ni yo siendo su sobrino
lo he de consentir, tratémos
lo que impòrta, que palabras
no son de ningun efecto,
Que el se quexa con razon,
y con la misma me quexo,
como màs interessado
en su daño, ò su prouecho.
Gar. Que quexas, q̃ sinrazones,
que agrauios, q̃ sentimientos
son estos, si son mayôres
los del Conde q̃ los vuestros
Si anduuo de noche, y de dia.
por todo el barrio inquiriẽdo
si passó por vuestra calle

aque hora, y a que tiempo.
Si habló Alexandra, si acáso
por auisarla habló rézio
enfrente de su ventana,
al lacàyo, ô al cochero.
Diligencias escusádas,
impertinentes desuêlos,
pues no siruen para más,
que infamarla, y ofendero.
Y de vós señor me espanto,
que consultando al espejo,
no echeis de ver q̃ ha passádo
por vôs yá sesenta inuiérnos.
Y es verguença que se diga,
q̃ vn hombre de canas lleno
ande acuchillando esquinas,
quãdo ha de darnos cõsejos.
Dexad yà por vida mia
amorôsos devaneos,
valentias de soldádo,
y locuras de mancebo.
Y si aueis de andar señor
cada dia en estos pleitos.
acabarlos de vna vez
es el más facil remedio,
Que yá en el prádo perdi
en otra occasion el miedo,
al herir de essas espadas,
y al brio de aquessos pechos.

Cap. Sois vós aquel gentilhõbre
cõ quien el passado encuétro
tuuimos don Iuan, y yo.

Gar. El mismo soy,

Cap. Yâ rebiénto,
yà son mis zelos mayóres,
y mis temores más ciertos:
q̃ este fue quien hizo espaldas
a mi afrenta y vituperio.
Sobrino, el Cõde sin duda *apar.*
nos ha ofendido.

Salen doña Mencia, y Alexandra cubiertas con mantos, y Leonor detrás en su habito de hombre.

Alex. Aguijemos,
que dan vôzes.

Sol. Viue Diôs,
que es el Capitan azedo,
temor tengo que ha de auer
algun diluuio sangriento.
Si desta escápo, Ermitaño
tengo de ser, ó ventero.

D. Iu. Pues q̃ aguarda vn ofendido.
Meted mano.

Descubrense.

Alex. Caualleros,
Mirád quien teneis delante.

D. Iu. Alexandra que es aquesto.

Ora. Don Carlos,

Gar. Doña Mencia,
señora.

Men. Passo, estais ciego,
no me conoceis.

Gar. Ay triste!
perdonad, que estoy sin seso;
que como dentro del alma
traygo don Carlos impresso
aquel Fenix de hermosura,
y sois su retrato bello,
toda el alma se alborôta
quando de repente os veo;
y más en aqueste trage,
q̃ en solo verle árdo y tiéblo.
Que os parece desto Conde?

Ora. Tieneme el caso suspenso.

Men. Aquesto Conde ha de ser
vuestro principal remédio,
dissimulad, que despues
vereis si fue de momento
aquesta transformacion.

Gar. Es admirable tu ingenio.
Cap. Que es esto Alexandra ingráta
vienes a darme veneno
con tu vista, y ençender
mâs mi cólera, y mi fuego.
Alex No vengo sino a escusar
tio, y señor lo que temo,
que es mi honor el q̃ padece,
y soy yo la que mâs pierdo.
No quiera mi suerte auâra,
que pierda con el sucêsso,
hermano que tanto amo,
y tio que tanto quiero.
Cap. Tu me quiéres.
D. Iu. Tu me estimas.
Men. Señor Capitan dexemos
las cosas que traen consigo,
desengaño verdadero,
y sed amigo del Conde.
Cap. Yo amigo?
Men. Si yo os lo ruego,
y a vôs señor os suplico,
que me seais buen terçero.
D. I. Como podrê disponer,
de voluntad que no tengo,
que si es vuestra, yà no es mia.
Me. No respõdo a quiẽ no entiendo.
D. Iu. Pues reparâd en mis ójos,
que ellos diran lo que siento,
que como lenguas del alma,
a vôzes lo estan diziendo.
Me Bien està, yá os he entẽdido,
este negôçio acabemos;
sosegad a vuestro tio,
que despues nos hablaremos.
Buelue don Iuan al Capitan.
D. I. Yá veis señor a mi hermana.
y a esta dama de por medio,
de la vna el llanto obliga,
como de la otra el ruego;
lo forçoso voluntârio,
se ha de hazer, al Cõde hablemo[s]
sin admitir màs descàrgo,
que la confession q̃ e ha hecho.
Cap. Harêlo por daros gusto.
Men. Ha de ser con juramento,
que confirme esta amistad.
D. I. Esso será lo de menos.
Cap Como el Conde de su parte,
no dé occasion, yo lo açepto.
Ora. De mi señor Capitan,
podeis estár satisfecho.
Cap. Pues con essa condiçion,
ser vuestro amigo prometo,
y en vuestras hermôsas manos,
hago omenage de serlo.
Dà las manos a Mençia.
Men. Vós Alexandra lo mismo
pedid al Cõde. *Ora.* Que es esto
querida Alexandra mia?
Alex. Fuerça de amor. *Apar.*
Ora Yo lo creo.
Alex Dadme la mano, jurais
Conde como Cauallero,
de ser su amigo. *Ora.* Si juro,
si me jurais vòs primero
de ser mi esposa. *Alex.* Si juro.
Me. Pues hagaos muy buẽ prouecho
como malo al Capitan.
si os puesiere impedimento,
Alex. No lo entienda hablad señor
más baxo, y â lo que os deuo
no añadais obligaçiones.
Men. De seruiros yo las tengo,
como seruidor del Conde.
Alex. Señores, aquesto es hecho,
Ora A Dios señor Capitan.
Cap. Guardeos señor Cõde el çielo
Men. Dad la mano a vuestro tio,
q̃ yo á vuestro hermano quiero

hazer aqueste fauor.
D.I. Por el señora os la beso.

Vanse de las manos.

Sola. Xaramillo este tu amo
deue de ser hechizero.
Escolá, ó Negromante,
porque aquellos embelecos,
y aquestas transformaçiones
quien las haze sino aquellos
que andan de viga en viga,
y buelan de techo en techo.
Y si es ansi Xaramillo,
dile que yo se lo ruego,
q̃ no me combierta en ganso,
sino en vino de Alaejos.

IORNADA TERCERA.

Salen Doña Mençia, y Leonor, Solano, y Garçeran.

Gar. Bien salió el disfràz don Carlos
Men. Enamorarse don Iuan
ha sido don Garçeran
mucho mejór que engañarlos.
Que ha dicho el Conde,
Gar. Està loco
de plazer. Mē. Y con razon,
que tener la possession
de quien bien quiere no es poco.
Y pues sus cosas amor
las ha puesto en tal estádo,
las vuestras me dan cuydado,
y vero sin el mayòr.
Vós quereis bien, vôs amais,
y tan principal muger,
ausente no puede ser;
pues presente la oluidais.
Que quiē tiene amor constāte
aunq̃ lo amâdo estè ausente,
en todo tiempo presente,
lo ha de juzgâr el amante;
y assi pienso que perdida.
teneis la memória della.
Gar. Ay donCarlos viue en ella,
que quien ama, tarde oluida;
que las çeniças estan
de aquel incendio calientes,
y aquellos dias presentes,
que mâlas noches me dan.
Men. No sé como conçertàr
tanto arder, penár, sufrir,
con no la ver, ni escriuir.
ni alguna discólpa dár.
Que si como vós la amára,
fueran como mis deseos
las cartas, y los correos,
que escriuiera, y despachára.
Gar. Pues quiē tēdrà atreuimiēto,
de escriuir a vna muger
tan principal, sin temer
su ira, y su sentimiento.
Que si quando me parti
de Salamanca lo hiziêra,
no dudâra, ni temiéra,
escriuirla desde aqui.
Peró quien vsó con ella,
tan desigual cortesia,
escriuiendola seria,
hazer mayôr su querella.
Men. No teneis que reparár,
que dudâr, ni que temer,
q̃ quien bien supo querer,
tarde, y mál sabe oluidàr.
Escriuilda este ordinário,
yo tambien escriuiré,
a persona que le dé
las cartas si es necessario.
Que quando tenga entendida
la occasiō de vuestra ausencia,
hallareis sin resistencia,

 dul-

dulce, y alegre acogida.
Gar. Escriuamosla en buenhora,
y ha de ser entre los dós.
Men. Mejór lo harcis solo vós.
Gar. Teme el alma que la adôra.
Leon. No ves la conuersacion,
de nuestros amos Solàno.
Sol. Sino murmuran hermano,
tràtan nuestra perdicion;
que estos pelones lindádos,
descansan cō nuestras penas,
y son pôstres de sus cenas,
dezir mal de sus criádos.
Gar. Saca aqui fuera Solano
el recádo de escriuir.
Và Solano por el recàdo de escriuir.
Men. Tu Xaramillo, acudir
puedes al correo temprano,
y buscarásme quien pàrta
a Salamanca a las veiente;
porque trayga breuemente,
respuesta de aquesta carta.
Peró no vayas, detente;
q́ hablar quiero yo a Moráles:
que piden despachos táles
mas sollicito espediente.
Sale Solano con el recàdo.
Sol. Aqui tienes el recàdo
de escriuir, y de contár,
de mentir, y de engañár,
de notár, y ser notàdo.
Falta otra cosa. *Gar.* Poner
este bufete a este làdo.
Pone Solano el bufete.
Sol. Todo lo quiere pintádo,
quien no tiene que comer,
està bien. *Gar.* Llega otra silla.
Sol. Y aū dós he llegado, ay más?
que si como mandas dás,
serâs señor de Tobilla.

Me. No os diuierta aqueste loco,
empeçàd a escriuir. *Gar.* Solano
càlla. *Men.* Sosegad la mano
sin borrones poco a poco.
Gar. Dirèla mi soledad,
y la larga pena mia,
pintarè mi cobardia,
y mi firme voluntad;
mis suspiros, y mi llanto,
con que me abraso, y me aneg[o]
Men. Que es esto amor? tāto fueg[o]
y en mi pecho yélo tanto;
peró conuiene a mi honor,
hazer de su fee experiencia,
que es justa la resistencia,
aunque firme sea su amor.
Sol. Xaramillo, no penétras
lo que escriuen.
Cierran la carta.
Leon. Ni es posible.
Sola. Para mi no ay impossible.
Leon. Pues que es lo que escriuen?
Sol. Letras,
y juntas haran razones,
y las razones diran,
que pide don Garceran,
prestados ciertos doblones;
que yo imagino, que al Conde
escriue mi póbre amo:
porque siempre a este reclamo
hidalgamente responde.
Leo. Diferente pensamiento
es el mio, que escreuir:
tan confórmes, es dezir,
que tenemos casamiento.
Sol. Pues quien se quiere casar?
Leo. Don Garceran, ó me engaño
Sol. Librea de fino paño,
no se podrá despintar,
quien es la nouia. *Leo.* Vna dam[a]
d[...]

de Salamanca.
ola. Es famôsa,
si es vna viuda hermósa,
que allì celêbra la fama.
eo. Ella ferá, no ay prudencia,
donde ay voluntad, y amor.
Men. Bien escrita està señor,
çerralda, y tened paciençia,
que yo la despacharé,
con otra mia esta târde,
y el Lunes a lo mâs tàrde,
respuesta dellas tendré.
ar. Ya està cerráda. *Me.* Rogad
a quien teneis por Patron,
que llegue a buena occasion,
y buelua con breuedàd.
ar. Tomad la carta, que en ella
libro todo mi tesoro,
que si a los ójos que adòro
llega, naci en buena estrella.
Men. Donde me esperais?
ar. En casa
del Conde Oraçio os aguardo.
Men. A Dios
ar. Buela, tiempo tárdo.
l. Târdo es el tiempo, el se casa.
anse, y salen el Capitã, y don Iuan.
ap Aquesta dispensacion
me trae don Iuan desabrido.
D.I. De Roma no han respõdido
al Curial. *Cap.* Solo vn renglõ.
dos meses ha, y remiti
por cada letra cien reales,
que para dar a Curiáles,
no áy plata en el Potosi:
dizen procuran fauor
con el Cardenál Coloná.
D. Iu. Para tan gráue persona
en la Corte està él mejór,
el Conde Horacio es sobrino
del Cardenal, y en la mano
le tenemos. *Cap.* No està llano
don Iuan aquesse camino?
D.I. Llano estarà si es el Conde
vuestro amigo declaràdo.
Cap. Amigo reconciliàdo,
mal, y nunca corresponde;
no le hablarè, aunque la vida
me impórte, q̃ si en el pecho,
costũbre el rencor ha hecho,
con dificultad se oluida;
que mis zelósos temores,
batallan siempre conmigo;
porque con capa de amigo,
suelen don Iuan ser mayóres
D.I. Terrible sois.
Cap. Yá lo veo:
perô yo me emendaré.

Sale Oliuera.

Oliu. Graçias a Dios que te hallé.
Cap. Yo se las doy que te veo,
ay algo de nueuo?
Oliu. Si, de Roma el despácho.
Cap. Albricias
tendrás, como las codicias,
si traen cartas para mi,
teneis que hazer?
D.I. Si señor.
Cap. Pues yo me llego al correo.

Vase el capitan.

D.I. Con estraño hõbre peleo,
todo es zelos, y temor,
pesame de auerle dado
a mi hermana por muger,
porque juntos han de ser
vn exercito encontrádo,
que quando paz han tenido,
la paloma, y el milano,
muger moça, y viejo cano,
en vn lecho, y en vn nido.

 Sale

dulce, y alegre acogida.
Gar. Escriuamosla en buenhora,
y ha de ser entre los dós.
Men. Mejór lo harcis solo vós.
Gar. Teme el alma que la adôra.
Leon. No ves la conuersacion,
de nuestros amos Solàno.
Sol. Sino murmuran hermano,
tràtan nuestra perdicion;
que estos pelones listâdos,
descansan cõ nuestras penas,
y son pôstres de sus cenas,
dezir mal de sus criados.
Gar. Saca aqui fuera Solano
el recádo de escriuir.
Và Solano por el recàdo de escriuir.
Men. Tu Xaramillo, acudir
puedes al correo temprano,
y buscaràsme quien pàrta
a Salamanca a las veiente;
porque trayga breuemente,
respuesta de aquesta carta.
Peró no vayas, detente;
q́ hablar quiero yo a Moráles
que piden despachos táles
mas solicito espediente.
Sale Solano con el recàdo.
Sol. Aqui tienes el recàdo
de escriuir, y de contár,
de mentir, y de engañár,
de notár, y sér notàdo.
Falta otra cosa. *Gar.* Poner
este bufete a este làdo.
Pone Solano el bufete.
Sol. Todo lo quiere pintádo,
quien no tiene que comer,
està bien. *Gar.* Llega otra silla.
Sol. Y aũ dós he llegado, ay màs?
que si como mandas dàs,
serâs señor de Tobilla.
Me. No os diuierta aqueste loco,
empeçàd a escriuir. *Gar.* Solano
càlla. *Men.* Sosegad la mano
sin borrones poco a poco.
Gar. Dirèla mi soledad,
y la larga pena mia,
pintarè mi cobardia,
y mi firme voluntad;
mis suspiros, y mi llanto,
con que me abraso, y me anego.
Men. Que es esto amor? tãto fuego
y en mi pecho yélo tanto;
peró conuiene a mi honor,
hazer de su fee experiencia,
que es justa la resistencia,
aunque firme sea su amor.
Sol. Xaramillo, no penétras
lo que escriuen.
Cierran la carta.
Leon. Ni es posible.
Sola. Para mi no ay imposible.
Leon. Pues que es lo que escriuen?
Sol. Letras,
y juntas haran razones,
y las razones diran,
que pide don Garceran,
prestados ciertos doblones;
que yo imagino, que al Conde
escriue mi póbre amo:
porque siempre a este reclamo,
hidalgamente respònde.
Leo. Diferente pensamiento
es el mio, que escreuir:
tan confórmes, es dezir,
que tenemos casamiento.
Sol. Pues quien se quiere casar?
Leo Don Garceran, ó me engaño.
Sol. Librea de fino paño,
no se podrá despintar,
quien es la nouia. *Leo.* Vna dam

de Salamanca.
Sola. Es famôsa,
si es vna viuda hermósa,
que alli celêbra la fama.
Leo. Ella será, no ay prudencia,
donde ay voluntad, y amor.
Men. Bien escrita està señor,
çerralda, y tened paciençia,
que yo la despacharé,
con otra mia esta târde,
y el Lunes a lo mâs târde,
respuesta dellas tendré.
Gar. Ya està cerráda. *Me.* Rogad
aquien teneis por Patron,
que llegue a buena occasion,
y buelua con breuedàd.
Gar. Tomad la carta, que en ella
libro todo mi tesoro,
que si a los ójos que adòro
llega, naci en buena estrella.
Men, Donde me esperais?
Gar. En casa
del Conde Oraçio os aguardo.
Men. A Dios
Gar. Buela, tiempo tárdo.
Sol. Târdo es el tiempo, el se casa.
Vanse, y salen el Capitã, y don Iuan.
Cap. Aquesta dispensacion
me trae don Iuan desabrido.
D.I. De Roma no han respõdido
al Curial. *Cap.* Solo vn renglõ.
dos meses ha, y remiti
por cada letra cien reales,
que para dar a Curiáles,
no ay plata en el Potosi:
dizen procuran fauor
con el Cardenál Coloná.
D.Iu. Para tan gráue persona
en la Corte està él mejór,
el Conde Horacio es sobrino
del Cardenal, y en la mano
le tenemos. *Cap.* No està llano
don Iuan aquesse camino?
D.I. Llano estarà si es el Conde
vuestro amigo declaràdo.
Cap. Amigo reconciliádo,
mal, y nunca corresponde;
no le hablarè, aunque la vida
me impórte, q̃ si en el pecho,
costũbre el rencor ha hecho,
con dificultad se olurda;
que mis zelósos temores,
batallan siempre conmigo;
porque con capa de amigo,
suelen don Iuan ser mayóres
D.I. Terrible sois.
Cap. Yá lo veo:
perô yo me emendaré.
Sale Oliuera.
Oliu. Graçias a Dios que te hallé.
Cap. Yo se las doy que te veo,
ay algo de nueuo?
Oliu. Si, de Roma el despácho.
Cap. Albricias
tendrás, como las codicias,
si traen cartas para mi,
teneis que hazer?
D.I. Si señor.
Cap. Pues yo me llego al correo.
Vase el capitan.
D.I. Con estraño hõbre peleo,
todo es zelos, y temor,
pesame de auerle dado
a mi hermana por muger,
porque juntos han de ser
vn exercito encontrádo,
que quando paz han tenido,
la paloma, y el milano,
muger moça, y viejo cano,
en vn lecho, y en vn nido.

 Sale

Sale Alexandra, y Leonardo.

Alex. Fuesse el Capitan mi tio?
D. I. Ya se fué.
Alex. Vendrá presto?
D. I. No lo sé.
Alex. Don Iuan, que es esso?
con tu hermana esse desuio,
alça los ojos, que tienes?
que te dá pena, y cuydado?
hase tu dama enojado?
date zelos, ô desdenes.
D. I. No he sido tan venturoso,
hermana que aya llegado,
si quiera a ser desdichado,
quanto mâs a estár dichoso.
Pues dezirme no has querido,
quuien ês, ni como se llama,
aquella hermôsa dama,
que me trae desuanecido.
Hermana de perlas, y oro,
si mi tormento te obliga;
dime que muger, que amiga
es aquel Angel que adòro.
En que zona? en que lugàr
assiste tan apartádo;
que el deseo, ni cuydado,
no la han podido encontrar.
Alex. Tienesme muy obligada
don Iuan, para que te diga
quien ês aquella mi amiga,
tan hermósa, y retiráda.
D. I. Representarme no quieres
las cosas que dan pesar,
que yo te sabré obligar.
con más gusto, y cō más véras
Alex. Has de reñirme?
D. I. No haré.
Alex. Ni dárme pena?
D. I. Tampoco.
Alex. Ni más daguita;
D. I. Fuy vn loco,
Alex. Y amenaçárme?
D. I. Porque?
Alex. Y si en el Prado algun dia,
me llegare el Conde a hablar,
tieneles de acuchillar?
D. I. Gran disparáte seria.
Alex. Y si por la calle passa,
y me assomáre al valcon,
ha de auer reprehension.
D. I. Aunque le metas en casa,
y no me apures, que haràs,
que me infame mi locura,
que yo fio en tu cordura;
que todo lo escusarás,
quien es dilo hermana bella?
Alex. No podrè con claridad,
que de vn dia de amistast,
que te podrè dezir della;
q̃ aun su nombre te prometo
don Iuan q̃ se me ha oluidado;
peró della, y de su estàdo,
te informa como discréto:
de don Carlos, porque el sabe,
como Garçeran quien és,
y haráslo por mi interés;
que es la muger más suaue;
más cuérda, y entretenida,
más agradable, y graciósa,
más dulçe, y más amorôsa,
que ê conocido en mi vida.
Y dexóme tan prendâda,
que visitarla quisiêra;
y aquesta tarde lo hizièra;
a saber de su posáda.
D. I. Pues voyle Alexādra a habla[r]
que traçar con el querria,
que pueda en tu compañia,
verla, hablarla, y visitar,

Vase don Iuan.

Alex. Leonardo, no es estremàda
la locura de mi hermano.
Leo. Desengañarle temprano
es cosa màs acertàda;
que amor, y passion tan fuerte
puede quitarle el juizio,
que el demasiado exerçiçio.
de la fantasia, es muerte.
Alex. Estàme bien que don Iuan
traue amistád con los dos.
Leo. A el se està màl por Dios,
y peór al Capitan.
Yà entiendo tu pensamiento,
y el fin a que corresponde;
que en su amistâd la del Conde
apoyas. *Alex.* Esse es mi intento,
porque el Capitan, Leonárdo,
me causa con su porfia.
Leo. Pues para aquel triste dia
que te despóses te aguàrdo.
Alex. Yo desposar con mi tio;
Iesus Leonárdo, primero
me mataré. *Leo.* Intento fiero;
en Dios señora confio;
porque la dispensa, ion
tenia dificultad,
y es mucha la autoridad
del Conde en esta occasion.
Alex. Es verdád, perô el temor
enflaqueçe mi esperança;
porque es la desconfiança
hija bastarda de amor:
hablár al Conde quisiéra.
Leon. Irêle a buscar si quiéres.
Alex. Ay mi Leonàrdo, tu éres,
mi remédio parte espéra,
Rugero seas bien venido:
Y el Conde?

Sale Rugero.

Rug. Queda en la càlle.
Alex. Di que se apee, que hablálle
deseo.
Leon. Intento atreuido.
Ruge. Voyle auisar.

Vàse Rugero.

Leon. Rematáda
señora estâs, buelue en ti,
no quieras se acabe aqui
la tragédia començáda.
No te escarmienta el aprieto
en que te viste passâdo,
hablale, mas con cuydado,
tenle amor, mas con secrêto.
Teme a tu hermano mayôr,
y a las canas de tu tio,
tu peligro, sino el mio,
mi vida, sino tu honor.
No pienses q̃ el Conde es Carlos
que se puede disfraçár,
fingir, y dissimulâr,
ni has de boluer a engañarlos.
Alex. Que no ay temor, q̃ me impida
que quien tan de vèras ama,
atropella con su fama,
con honor, hazienda, y vida.
Y no estés tan temeroso,
que quando venga don Iuan,
y mi tio el Capitan,
hallàranme con mi esposo.

Sale el Conde Oracio.

Ora. Mi bien tan grande fauor
con tantos inconuenientes.
Alex. Señales son euidentes
Conde de mi firme amor;
Y del peligro presente,
que es la causa que me obliga
a que despacio te diga
lo que el alma sufre, y siente.
Leo. Si ha de ir la conuersaçion
tan despacio, considêra

que en esta sala primera
no estais bien.
Alex. Tienes razon.
Ora. Eres Leonardo discreto,
Alex. En la pieça de mi estrado
nos entremos, ten cuydado.
Leo. Y yo que tendré.
Ora. Secréto.
Entranse, y salen don Garçeran, y Solano.
Gar. Que yo me caso Solano.
Sol. Y fuera gran marauilla.
estar engerto en Castilla
vn naranjo Valençiano.
Gar. Y que es con doña Mençia.
Sol. Asi me lo dió a entender
Xaramillo. *Gar.* Puede ser,
mas no es tal la suerte mia.
Halo soñado? *Sola.* No sueña,
porque no duerme jamás.
Gar. Como viue?
Sol. Bueno estás,
viuirà mâs que vna dueña,
es encantádo, experiençia
he hecho desta verdad,
por tener necesidad,
de assegurar mi conçiençia.
que no sê que é sospechádo.
despues q̃ duerme conmigo.
y de vn Christiano, y amigo,
sospechar mal es pecádo.
Gar. Que sospechas?
Sol. Lo que temo.
q̃ es Ermofrodito. *Gar.* Estraño
juyzio.
Sol. Pues no es estraño,
que es Ermofrodito, ô memo.
Gar. Que dizes:
Sol. Buena es la risa.
Gar. Nêçias imaginaciones.
Sol. Si se acuesta con calçones,
y se cose la camisa,
y se viste con estrellas,
y se entra ē la cama a escuras
son muestras estas seguras,
para presumir bien dellas.
Gar. Pues quieres tu condenár,
lo que es recàto, y limpieça.
bueno estás de la cabeça.
Sol. Muy malo deuo de estár;
pues juro a Dios q̃ el coserse,
madrugâr, y recatarse,
no dormir, y retirárse,
y en la cama recojerse;
que tiene algun fundamento,
y mayòr que el q̃ barrunto;
perô yá he dado en el punto,
y es don Garceran forçoso,
que vna de dos ha de ser,
que es Xaramillo muger,
y sino muger potroso:
Gar. Entrambas cosas Solano
sō possibles, mas q̃ has hecho,
pues que no te has satisfecho,
estando del piê a la mano.
Sol. Preguntale a mi cuydado,
lo que de noche procuro,
mas miētras mâs me asseguro,
le hallo menos descuydado,
yo finjo si el disimula,
y dexole assegurâr,
mas si le bueluo a palpár,
buelue el anca como mula.
Gar. Tu traes terrible contienda;
perô por esso no dexès
la impressa, aunq̃ másle aquexe
y el se resista, y defienda,
que si es muger de su engaño,
otro se infiere mayór;
porque sus traças amor

guia

guia por camino estraño.

Salen el Conde Oraçio, y Rugero.

Ora. En quien me pude emplear,
que me esté tambien Rugero.

Rug. Mira lo que hazes primero

Ora. Que no tengo que mirar,
es Alexandra hermôsa,
rica, honesta, limpia, afable,
discrêta, dulce, agradáble,
cuerdá, sabia, y virtuôsa;
y quierola tanto en suma,
que à don Iuan se le pidiêra,
aunq en las maluas naçiêra,
como Venus en la espuma.

Sola. El Conde don Garçeran

Gar. O señor! seais bien venido,
què buen viento os ha traîdo.

Ora. Sali a buscar a don Iuan.

Gar. Que le quereis?

Ora. Consultar
con el cierto pareçer.

Salen doña Mençia, y Leonor.

Men. Es hora yà de comer
Solano?

Sol. Y aun de çenár.

Men. Que haze tu amo.

Sol. Està ciego,
no le ves entretenido
con el Conde.

Men. Hasme entendido.

Leor. Si señor.

Vase Leonor.

Menc. Pues parte luego,
podrè señores terciar
en esta conuersacion.

Gar. Llegais a buena occasion,
que aóra se empeçó a entablar

Men. Y que es el juego?

Ora. De damas.

Men. Y que se juega?

Ora. Fauores.

Men. Mirō soy, no tēgo amores,
ni son para mi sus llamas,
jugad los dos en buen hora.
que yo verê desde a fuera.

Men. Por daros gusto lo hiziera,
mas hallome pobre agora.

Men. Pues tened firme esperāça
que presto caudal tendreis;
con que perdais, y ganeis,
con quien tanto bien alcança.

Ora. Mâs pobre soy en mi estado
que en el suyo Garceran.
si alimentos no me dan,
por verme tan empeñado,
que Alexandra en este punto,
al juego de bien amár,
me ha acabado de ganar,
cuerpo, y alma todo junto;
y como la cantidad,
es infinita en rehenes,
como màs seguros bienes,
le dexó mi libertad.

Gar. Tales perdidas señor,
por ganancias las tened;
mas quien os cogiô en la red,
era gentil caçador.

Ora. Que más redes, q̃ razones,
dichas con labios suaues,
ni que caçador, que graues,
y fuertes obligaciones;
resuelto estoy Garceran
a casarme, mas quisiera
ordenallo de manera,
que lo supiera don Iuan,

Gar. Antes soy de perecer,
que no lo sepa si es llano,
q̃ ha de procurar su hermano,
la boda descomponer.
Que si está su fee empeñada,

 y la

y la hermana prometida,
antes perderá la vida,
que romper la fee jurada.
Y en tal caso es acertado,
meteros en possessión,
que si la dispensacion
llega, os hallareis burlado.
Ora. Vendrá con dificultad:
porque de Roma he sabido,
que con ellos no ha querido,
dispensar su Santidad.
Men. Que dispense, ó no, señor,
yo me ofrezco a daros llano,
como a la hermana al hermano,
no os embarace el temor,
que don Iuan agradecido.
se me muestra oy mi galan.
Ora. Ya me ha dicho Garceran
lo que passa.
Men. Está perdido,
oy en la calle me habló,
y con el alma en la boca,
me dixo su passion loca,
Gar. Tanto el disfraz le picò,
Men. Y picarâ cada dia,
si es Alexandra instrumento,
de que dure su tormento,
pues a mis manos le embias:
porque sin duda don Iuan.
le ha pedido que le diga
quien era aquella su amiga,
que sossegô al Capitan.
Y aurá dicho que yo
la conozco, y el cuydado,
por ella me ha preguntado.
Gar. Desengañastele.
Men No,
antes dize ser verdád,
que muy bien la conocia:
dixele donde viuia,
nombre, estádo, y calidad:
y como auia embiudado,
que hizo menor su tormento
porque ya en su pensamiéto
se representa casado.
Gar. Graciosa burla, dezid
quien dixiste que era?
Men. Estraño
os parecera el engaño,
todas las partes le di
de aquella doña Mencia,
que vós oluidais ausente.
Gar. Mi fee agrauiais, q̃ presente
está en la memória mia.
Conde don Carlos intenta
con tan ingenioso modos,
sino burlarnos a todos,
meternos en vna afrenta.
Men. Mejor lo podeis dezir
quando veais lo que passa,
que esta dixe era su casa,
y oy a verme ha de venir.
Gar. Segun esso aurà de auer
segunda transformacion.
Men. Y aun tercera.
Sola. Aquestos son
deseos de ser muger.
Men. Mongil, y tocas ê hecho
preuenir a Xaramillo.
Sola Que quiere este monacillo
darme vn buen dia sospecho.
Ora. Pesada burla ha de ser.
Men. Y no se la hazeis mayór
vôs al Capitan señor,
si le quitais la muger.
Sol. Destas burlas por Solano
poeis, ó ninguna aredro.
el casarme si esto medro.
Sale Leonor.
Leo. No os deis tãta priessa herma

Entra el Correo.

Corr. Vengo cansado, y deseo
descansar siquiera vn rato.
Leo. El caminar no e buen trato.
Corr. Ni vida la del Correo.
Me. Que hōbre es esse Xaramillo
Leo. El peon que despachaste.
Men. Pues bachiller que pensaste
primero para dezillo,
seais hermano bien venido.
Gar. Solano dale vn doblon
de albricias a este peon
para beuer.
Corr. Ya he beuido.
Sol. Pues yo no, y a vuestra cuēta
me beuerē la mitad,
Gar. Dale dos.
Ora. La breuedad
lo merece.
Gar. Dale treinta.
Men. Traeis cartas.
Corr. Este pliego.
Gar. Abridle presto señor.
Men. Sossegaos.
Gar. Quien con temor
tiene don Carlos sossiego
Men. Sabeis si estaua don Tello
de camino.
Corr. Antes que yo
de Salamanca partiô.
Menc. No ha llegado.
Corr. Detenello
pudo cierta viuda hermosa
que a esta corte ha de venir.
Gar. No sabeis a que?
Corr. A viuir. *Gar.* Vistela?
Corr. Vila. es famosa,
y algo en la filosomia
le pareceis señor vôs
Men. Bien asee.
Gar. Conde por Dios,
que es esta doña Mencia;
abristes el pliego? *Men.* Si,
idos en buen hora amigo;
tu le despacha.
Corr. Que digo,
que es del doblon.
Sola. Veisle aqui.

Entranse,

Men. A don Garceran.
Gar. A quien?
Men. A vôs dize.
Gar. No lo creo,
que a los tristes el deseo
les dá por bruxula el bien.

Toma la Carta.

Ora. Abridla no seais pesado;
leed sin desconfiança,
que en braços de la esperança
muchos sin vôs se hā librado.
Gar. Abierta esta
Ora. Leed.
Gar. Ya leo
Me. No è visto amor tā cobarde
Gar. Ay don Carlos, Dios os guarde
de veros como me veo,
tras tantos meses de oluido,

Lee.

cruel fugitiuo Eneas,
con el gusto que deseas,
recibio tu carta Dido;
que no pudo la crueldad,
de tu rigurosa ausencia,
descomponer la assistencia
de mi firme voluntad.
Que me has tenido quexosa
puedo dezir con razon,
mas ya aprueuo la occasion,
y digo que fué piadosa.
Y assi estimando tu fee,

admitiré

admitiré tus disculpas,
que culpas q̃ escusan culpas,
mal condenarlas podrè.
Que tu mudança en rigor
haze en mi mayor efecto,
que en lo q̃ en ti fué respeto
en mi viene a ser amor.
Este me lleua tràs ti,
y porque estoy de partida,
ten lastima de mi vida,
por la que tengo de ti.
Que hasta verte, alegre dia,
ni hora sin ti ver espero,
de Salamanca a primero
de Mayo. Doña Mencia.
Mẽ. Que os parece, estais cõtẽto.
Gar. Y tan loca de plazer
el alma, que a encarecer
no lo acierta el sentimiento.
Carta de consuelos llena,
y priuilegio rodado,
por donde estoy escusado
de la merecida pena.
Carta que en el mar incierto
de mi continuo penar,
sois carta de marear,
que me encaminais al puerto.
Carta de pago, y remate
de todas cuentas passadas
en su memória oluidadas,
para que sin deudas trate.
Carta executória mia,
tan en mi fauor ganada,
que al alma sirue de honrada
y generosa hidalguia.
Carta mia, real decreto,
en donde vienen librados
los frutos de mis cuydados,
premio de mi amor perfecto.
Bendigo carta la mano
hermosa que te escriuió,
la lengua que te dictó,
el estilo soberano.
El papel la tinta, y pluma,
apacibles instrumentos,
que tocados, mis tormentos
deshiziste como espuma.
Bendigo
Men. Don Garceran.
sobre que pueblo bendito,
ciudad, prouincia, ó distrito.
tantas bendiciones van.
Ora. Finezas don Carlos son
de su amor
Sol. Y su locura,
pues quita el oficio al Cura,
y incurre en excomunion.
Gar. Bien me tratais,
Men. Quereis ver
lo que me escriuen a mi.
Gar. La sustancia referid,
Men. La carta podeis leer,
que lo que me dizen es
con el cuydado que dieron
las cartas que recibieron.
Gar. Y este don Tello quien es?
Men. Vn honrado Cauallero
con quien en su mocedad
tuuo mi padre amistad.
en Saboya, y oy le espero.
Leon. No sabes que ha de venir
don Iuan.
Men. Yà lo sé
Leon. Que esperas.
Ora. Y al fin que quereis de veras
burlalle.
Men. Y como a vestir
me voy, esperadme vn ràto,
que destas burlas que veis,
los dos conocer podreis

si so

si son verâ las que trato,
Vase Mencia, y leonor.
Ora. Es don Carlos estremâdo,
Gar. Y de vn ingenio excelente,
y de verle tan prudente,
y tan moço, me ha admirado.
Deuole Cor de la vida,
que el ha sido mi remedio,
pues por andar de por medio
no está en penas consumida.
Por el de doña Mencia
veré aquel cielo sereno,
y veré mi pecho lleno
de contento, y de alegria.
Ora. No pensais hazer si viene
alguna demonstracion.
Sol. Librea aurá de inuencion.
Gar. Que ha de hazer el q̃ no tiene.
Sol. Si te tienes de casar
no se escuse hazia del paño,
que en las caras traen ogaño
las damas deste lugar.
Con guarnicion de vn castillo,
sino la quieres de espada,
gala al fin no muy vsada;
mas es de azero, y martillo.
Los herreruelos suizos,
que nunca parecen mal,
con cuellos de Portugal
que vn Moro los harâ echiços.
Y echarásles pasamanos
de corredor, ó escalera,
con botones en hilera,
que asientan los Cirujanos.
Sus bandas de arcabuzeros,
y ligas de Venecianos,
con que saldran más loçanos
que Durandârte, y Gayferos.
Iubones al parecer
del verdugo de la Villa.
que los corta a marauilla,
tan justos, que es vn plazer
Y porque presto se estragan
los sombreros acomóda
sus cabeças en tu boda
con gorras que nunca pagan.
Y assi de balde vestidos
tus pages, y tus lacayos,
saldrán como papagayos,
y como Pascua floridos.
Gar. Tienes buen gusto Solano,
la inuencion me ha satisfecho.
Sol. Es librea de prouecho,
y de Inuierno, y de Verano.
Ora. Gracia hàs tenido, dinero
no os ha de faltar, vestid
quatro ò seis pages, luzid,
tratáos como Cauallero;
que con vna letra mia,
os dará mi mercadér,
lo que fuere menestér;
que el me empresta, y el me fia.
Sol. Que fia, sobre que prenda?
Ora. Aquesso te dâ cuydado.
Sola. No sin causa me le ha dado.
Ora. Fiame sobre mi hazienda.
Sol. Administratela?
Ora. Si.
Sol. Lastimosa perdicion.
Gar. Arbitrios Solano son
de ahorrar. *Sol.* Y de gastar di,
y de mayores empeños;
que estos administradores
son de la hazienda señores,
y verdugos de sus dueños:
Y peôr si es Mercadér,
que dulzemente deguella,
y fieramente desuella
al tiempo del menestêr.
Y si llegais a sacár

paño,

admitiré tus disculpas,
que culpas q̃ escusan culpas,
mal condenarlas podrè.
Que tu mudança en rigor
haze en mi mayor efecto,
que en lo q̃ en ti fuè respeto
en mi viene a ser amor.
Este me lleua tràs ti,
y porque estoy de partida,
ten lastima de mi vida,
por la que tengo de ti.
Que hasta verte, alegre dia,
ni hora sin ti ver espero,
de Salamanca a primero
de Mayo, Doña Mencia.
Mē. Que os parece, estais cõtēto.
Gar. Y tan loca de plazer
el alma, que a encarecer
no lo acierta el sentimiento.
Carta de consuelos llena,
y priuilegio Rodado,
por donde estoy escusado
de la merecida pena.
Carta que en el mar incierto
de mi continuo penar,
sois carta de marear;
que me encaminais al puerto.
Carta de pago, y remate
de todas cuentas passadas
en su memoria oluidadas,
para que sin deudas trate.
Carta executoria mia,
tan en mi fauor ganada,
que al alma sirue de honrada
y generosa hidalguia.
Carta mia, real decreto,
en donde vienen librados
los frutos de mis cuydados,
premio de mi amor perfecto.
Bendigo carta la mano
hermosa que te escriuió,
la lengua que te dicto,
el estilo soberano.
El papel la tinta, y pluma,
apacibles instrumentos,
que tocados, mis tormentos
deshiziste como espuma.
Bendigo
Men. Don Garceran.
sobre que pueblo bendito,
ciudad, prouincia, ó distrito.
tantas bendiciones van.
Ora. Finezas don Carlos son,
de su amor
Sol. Y su locura,
pues quita el oficio al Cura,
y incurre en excomunion.
Gar. Bien me tratais,
Men. Quereis ver
lo que me escriuen a mi.
Gar. La sustancia referid,
Men. La carta podeis leer,
que lo que me dizen es
con el cuydado que dieron
las cartas que recibieron.
Gar. Y este don Tello quien es?
Men. Vn honrado Cauallero
con quien en su mocedad
tuuo mi padre amistad.
en Saboya, y oy le espero.
Leon. No sabes que ha de venir
don Iuan.
Men. Yà lo sé,
Leon. Que esperas.
Ora. Y al fin que quereis de veras
burlalle.
Men Y como a vestir
me voy, esperadme vn ràto,
que destas burlas que veis,
los dos conocer podreis

si son

si son verá las que trato.
Vase Mencia, y leonor.
Ora. Es don Carlos estremado,
Gar. Y de vn ingenio excelente,
y de verle tan prudente,
y tan moço, me ha admirado.
Deuole Cor de la vida,
que el ha sido mi remedio,
pues por andar de por medio
no está en pena consumida.
Por el de doña Mencia
veré aquel cielo sereno,
y veré mi pecho lleno
de contento, y de alegria.
Ora. No pensais hazer si viene
alguna demonstracion.
Sol Librea aurá de inuencion.
Gar. Que ha de hazer el q̃ no tiene.
Sol. Si te tienes de casar
no se escusa hazia del paño,
que en las caras traen ogaño
las damas deste lugar.
Con guarnicion de vn castillo,
sino la quieres de espada,
gala al fin no muy vsada,
mas es de azero, y martillo.
Los herreruelos suizos,
que nunca parecen mal,
con cuellos de Portugal
que vn Moro los hará echiços.
Y echaráslеs pasamanos
de corredor, ó escalera,
con botones en hilera,
que asientan los Cirujanos.
Sus bandas de arcabuzeros,
y ligas de Venecianos,
con que saldran más loçanos
que Durandárte, y Gayferos.
Iubones al parecer
del verdugo de la Villa.
que los corta a marauilla,
tan justos, que es vn plazer
Y porque presto se estragan
los sombreros acomóda
sus cabeças en tu boda
con gorras que nunca pagan.
Y asi de balde vestidos
tus pages, y tus lacayos,
saldran como papagayos,
y como Pascua floridos,
Gar. Tienes buen gusto Solano,
la inuencion me ha satisfecho.
Sol. Es librea de prouecho,
y de Inuierno, y de Verano.
Ora. Gracia hás tenido, dinero
no os ha de faltar, vestid
quatro ò seis pages, luzid,
tratáos como Cauallero;
que con vna letra mia,
os dará mi mercadér,
lo que fuere menestér;
que el me empresta, y el me fia.
Sol. Que fia, sobre que prenda?
Ora. Aquesso te dá cuydado.
Sola. No sin causa me le ha dado.
Ora. Fiame sobre mi hazienda.
Sol. Administratela?
Ora. Si.
Sol. Lastimosa perdicion.
Gar. Arbitrios Solano son
de ahorrar. *Sol.* Y de gastar di,
y de mayores empeños;
que estos administradores
son de la hazienda señores,
y verdugos de sus dueños:
Y peor si es Mercadér,
que dulzemente deguella,
y fieramente desuella
al tiempo del menestér.
Y si llegais a sacár

paño,

paño, ô ſeda ſin reparo.
lo peor, y lo más càro
te han de venir ſiempre a dar.
Y aſsi deſmedra tu hazienda,
por donde pienſa que gana,
y el otro rica, y vfana
tiene ſu bolſa, y ſu tienda.
Mas acetar no te eſcuſa
Garceran lo que te ofrece;
peró no ſe lo agrádece,
que dizen que no ſe vſa.
Y mete con la librea
veſtidos para ti, y todo,
y veſtiraſte a lo Godo,
que es gàla que más campea.
Calcita medio botarga,
jubon con punta de armar,
ferreruelo al carcañar,
y la ropilla ancha, y larga.
Sombrero ſobre la frente,
corto, y ſin pegar el cuello,
peynado, y largo el cabello.
juſto, y vôz a lo doliente.
Gar. No me deſcõtenta el traje,
quien le trae? *Sol.* Eſto trae
toda la gente de humor,
con punta, y collár de onor,
entre eſcuderete, y page,
Gente al fin de media ſuela,
en la Corte entreuelada,
como tozino de hijada,
ni bien trucha, ni truchuela.
Gar. Pues ya me parece mal,
que eſſe habito traxera
vn gran ſeñor le ſiguiera,
como prematica Real,
peró de gente ordinaria,
ni por imaginacion,
porque tiene la eleccion,
ciuil, diſconforme, y varia.

Sale Mencia en habito de viuda, y Leonor en dicho.

Men. Dime ſi ſalgo bien pueſta,
Leon. Tu te lo ſabes, el Alua
pareces quando deſpierta,
y a las puertas del Sôl llama.
Ora. Bolued Garceran los ojos.
vereis entre nubes blancas
prodigióſos reſplandores,
y marauillas eſtrañas.
Gar. Muerto ſoy Conde a traiciõ,
que quien con la viſta mata
con vn rayo poderoſo (das.
me ha muerto por las eſpal-
Doña Mencia ſeñora
de mi libertàd eſcláua,
Reyna de mis penſamientos,
natural, que no baſtárda.
Es poſſible que te veo,
es poſsible que me amas;
más no puede ſer poſsible,
pues q̃ me eſcuchas. y callas.
Sol. Y es don Garceran poſsible.
q̃ vn hombre cõ tantas barbas
no echa de ver q̃ es dõ Carlos
y no muger con quien habla.
Men. Viue Dios don Garceran,
ſino os reportais, que haga
vn diſparáte con vôs.
Gar. Como ſeñora tan brâua,
tan fiera para conmigo.
Men. Como tan fiera; yà paſſa
aquèſta deſcorteſia
a ſer injuria peſáda:
Xaramillo dame préſto
mi eſpada, que a cuchillàdas
le harê ſaber ſi ſoy hombre,
ò muger cobarde, y flaca.
Ora. Soſſegáos don Garceran.
que ideas ſon eſtas vanas;

no echais de ver q̃ es dõ Carlos;
y que es el mismo que trata
vuestro descanso, y el mio,
aunque està con tocas largas.
Gar. Yá le veo Conde amigo;
perô camino no halla
mi confuso intendimiento,
para salir desta calma.
Ora. Vòs le hallareis, no os dê pena
Sol. Don Iuan viene.
Ora. Y Alexandra,
sino me engaño Rugero.
Sol. Que enigmas son estas varias.
Salen, don Iuan, y Alexandra, y Leonardo.
Men. Señora Alexandra.
Alex. Amiga,
que lastimósa desgracia,
que desdicha ha sido aquesta?
oy viuda ayer casada.
D. I. Si se ofreciere occasion,
y aunque no se ofrezca, trata
con ella de mi remedio.
Men. Que os dize don Iuan?
Alex. No nada,
habla a Garceran, y al Conde,
que yo le dirétus ansias.
Men. Hablad mâs quedo.
Gar. Solano.
Sol. Señor.
Gar. Mira bien, repara.
no es esta doña Mencia.
Sol. Toda via estás en bauia,
digo que se le parece,
como a vn hueuo vna castaña.
Gar. No son sino vnas facciones.
Sol. No señor, sino contrarias;
y ay la mism a diferencia,
que entre la silla, y la albarda.
Gar. Que dizes estâs borrácho.
Sola. Y tu que estás calabâça.
Ora No es gracióla la pendencia
Garceran es de importancia.
que sea agóra, ó no sea,
don Carlos.
Sol. Locura estraña.
Alex. Quando sepa la verdad
don Iuan, no importarà nada.
Dezidle Carlos que el Conde
es mi esposo, y que se cansa
si piensa que de su tio
he de ser muger forçada.
Yo sé romperá por vós
con promesas y palabras:
que inconuenientes mayôres
quien tiene amor desbarata.
Men. Llamadle.
Alex. Hermano don Iuan,
llegate más cerca, acâba,
D. I. Quien mira al Sol sin temer
los rayos que le amenaçan.
Ora. No os diuierte Garceran
el ver alli lo que passa.
A don Carlos dize amores
don Iuan.
Gar. Con ellos me abràsa.
Ora. Teneis zelos.
Gar. Zelos tengo,
zelos Conde, zelos, râbia.
Sale el Capitan.
Cap. Señor dõ Iuan, q̃ es aquesto,
vôs aqui, y con Alexandra,
con mis propios enemigos
tanto gusto, amistad tanta.
D. I. No os alboroteis señor
hasta que sepais la causa,
que a darle el pesame vino
a esta señora mi hermana:
que ha embiudado como veis,
y en semejantes desgracias

han

han de acudir las amigas
como es justo a consolalla.
Cap. Y quien es esta señora.
D.Iu. Aquella bizarra dama,
que os compuso con el Cõde,
quando la question passada,
pienso que será mi esposa,
que desde aquel dia el alma
le rendi, y ella es señor
el cuerpo donde descansa.
Cap. Es principal,
D.Iu. Partes tiene
diuinas, de Salamanca
es natural.

Entra don Tello Cauallero viejo, y vn criado.

Cria. Aqui viue,
esta es señor su posada.
Tell. Auisa Medrano, espera
que esta es mi sobrina, abraça doña Mencia a don Tello.
Men Tio de muy buena gana.
Gar. Que es esto q̃ estoy mirádo,
doña Mencia se llama
Cauallero esta señora,
y no don Carlos.
Tell. Que gracia.
Cria. Que dezis señor, muger
es el q̃ hablais. *Tell.* Esta casa
es de locos, ô de cuerdos;
sobrina, es torre encantada:
Que es lo q̃ estos Caualleros
ponen en duda.
Menc. Más larga
relacion, pide señor
su admiracion. *Sol.* Inuentara
Satanás mayòr embuste;
peró que ingenio se iguala
al de mugeres, que enredos,
ni quien como ellas los traçã.
Me. Despues os diré señor
mi historia en breues palabras:
Baste saber por agora,
que me hallais, sino casada,
concertada por lo menos
con vn hõbre, en quiẽ se hallã,
gentileza, y gállardia.
lealtad, amor, fee, constancia:
Y sola vuestra venida,
aguardê porque me honrara
la generôsa presencia,
y respeto de tus canas.
Tell. Y quien es el Cauallero
sobrina con quien te casas.
Men. El señor don Garceran.
Gar. Que hombre mortal alcáça
tanto bien, dame tus braços.
Men. Y el alma señor con ellos.
Gar. Y vôs don Tello essas plantas
por la merced que recibo
de aquessas manos hidalgas.
Tell. Con el amor que Mencia
os doy mis braços.
D.Iu Hermana,
que es esto que ven mi ojos.
Alex. Pues de q̃ don Iuan te espãtas
efectos son del amor.
Men. Habladme bella Alexandra
Alex. Y agora con más razon.
Men. Xaramillo, porque calla.
Leo He de hablar sin occasion.
Tell. Es tu criado?
Men. Y criada.
Tell. Esta es Leonor?
Leo. Si señor,
Leonor soy, y vuestra esclauã.
Sol. Como, tambien Xaramillo
era muger, que en mi quadra
la aya tenido dos meses,
y no aya sabido nada:

señor don Carlos primero,
y doña Mencia, octaua
marauilla, más famósa
que no las siete nombradas.
pues dos meses de aposento
tuue con aquesta ingrata,
con nombre de Xaramillo.
Haz se quede en mi posada
con nombre de mi muger,
porque assi me desagrauia.
Men. Quisiera darte a Leonor
Solano, mas no le agràda
a Leonor tu casamiento.
Sol. No, pues Frayle soy sin falta.
Entra Camilo Curial de Roma.
Camil. Señor Capitan.
Cap. Don Iuan,
la dispensacion sin falta
nos trae el señor Camilo. (cia
Camil. No ha querido mi desgra
antes os vengo a dezir,
que su Santidad del Papa
no ha querido disponer,
porq. *Cap.* No digais las causas
basta dezir que no quiso.
que en tales casos no basta
ser el Curial diligente;
no naci para Alexandra.
Men. Pues por el Conde suplico
al señor don Iuan, su hermana
le dé por muger, y a vós
tengais por bien que se haga.
Cap. Yo señora se lo ruego,
que mi sobrina leuanta
su nombre con su grandeza,
y yo intereso su gracia.
Ora. Besoos lás manos señor
por tan generósa hazaña.
D. I. Pues el Capitan mi tio
tan facilmente se allana,
Alexandra es vuestra Conde,
y ella sola es la que gana;
que el que aqui pierde soy yo
pus burló mis esperanças
y mi amor doña Mencia:
perô escogió como sabia.
Gar. Paciencia señor don Iuan,
que burlas, y más de damas,
podeis tener por fauores:
y pues la noche está en casa.
y la cena preuenida,
no ay sino a placer gozalla.
Cap. Es el consejo de amigo.
Gar. Perdon Senádo se aguarda,
y demos con esto fin
al Fenix de Salamanca.

F I N.